

El contenido de esta obra es una contribución del autor al repositorio digital de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, por tanto el autor tiene exclusiva responsabilidad sobre el mismo y no necesariamente refleja los puntos de vista de la UASB.
Este trabajo se almacena bajo una licencia de distribución no exclusiva otorgada por el autor al repositorio, y con licencia Creative Commons – Reconocimiento de créditos-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 Internacional



En tiempos de petróleo

Salud psicosocial en niños, niñas y adolescentes de las comunidades en las que operó Texaco

**María Fernanda Solíz Torres
Pamela Cepeda Vélez
Adolfo Maldonado Campos**

Quito, 2019

EN TIEMPOS DE PETR^oLEO

Salud psicosocial en niños, niñas y adolescentes
de las comunidades en las que operó Texaco



María Fernanda Solíz Torres, Pamela Cepeda Vélez
y Adolfo Maldonado Campos

En tiempos de petróleo

Salud psicosocial en niños, niñas y adolescentes
de las comunidades en las que operó Texaco

En tiempos de petróleo

Salud psicosocial en niños, niñas y adolescentes
de las comunidades en las que operó Texaco

*María Fernanda Solíz Torres,
Pamela Cepeda Vélez y Adolfo Maldonado Campos*



Quito, Ecuador
2019

EN TIEMPOS DE PETRÓLEO

*Salud psicosocial en niños, niñas y adolescentes de las comunidades
en las que operó Texaco*

©María Fernanda Solíz Torres, Pamela Cepeda Vélez, Adolfo Maldonado Campos

Equipo de Investigación:

Adolfo Maldonado, Vanessa Barham, Humberto Freire, Daniela Moreno,
Lily Sánchez, Carlos Aldaz, Federica Giunta, Doris Santander, Maritza Remache,
Donald Moncayo, Katherine Chapa, Leonel Piaguaje

Primera edición: **Área de Salud de la Universidad Andina Simón Bolívar,
Sede Ecuador**
www.uasb.edu.ec

Clínica Ambiental
www.clinicambiental.org

UDAPT
<http://texacotoxico.net/tag/udapt/>

Centrale Sanitaire Suisse Romande
<https://css-romande.ch>

ISBN: 978-9942-36-783-9

Revisión editorial: María Fernanda Solíz Torres
Ilustración de portada: Martín García
Diseño, diagramación: Pato Chávez
Impresión: FRedicciones/ FAUSTO REINOSO, Quito-Ecuador

Tiraje: 100 ejemplares

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre 2019

Tabla de contenidos

Tabla de contenidos	7
Prólogo	9
Resumen	13
Desde la Salud Colectiva	25
Los modos de vida de los grupos sociales	28
Aproximaciones metodológicas	34
Ética de la Salud Colectiva	36
<i>Consentimiento previo, libre e informado</i>	36
<i>Principio de confidencialidad y anonimato</i>	36
<i>Abordaje participativo y principio de devolución de la información</i>	36
<i>Declaración de Helsinki – principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos</i>	37
<i>Derechos Humanos</i>	37
Universo y muestra	37
La subsunción de lo <i>psico</i> en lo social	42
El daño psicosocial	44
Manifestaciones psicoemocionales de afectación	46
Vulnerabilidad	48
Sufrimiento psicosocial	53
La salud psicosocial en el campo petrolero Aguarico	61
Área intrapersonal	61
Área intrafamiliar	62
Área comunitaria	62
Área de conflicto petrolero	63
La salud psicosocial en el campo petrolero Aucas	66
Área intrapersonal	66
Área intrafamiliar	67
Área comunitaria	67
Área de conflicto petrolero	69

La salud psicosocial en el campo petrolero Guanta	71
Área intrapersonal	71
Área intrafamiliar	72
Área comunitaria	72
Área de conflicto petrolero	73
La salud psicosocial en el campo petrolero Yuca	75
Área intrapersonal	75
Área intrafamiliar	75
Área comunitaria	76
Área de conflicto petrolero	77
La salud psicosocial en el campo petrolero Lago Agrio	79
Área intrapersonal	79
Área intrafamiliar	80
Área comunitaria	80
Área de conflicto petrolero	82
La salud psicosocial en el campo petrolero Parahuaco	85
Área intrapersonal	85
Área intrafamiliar	86
Área comunitaria	86
Área de conflicto petrolero	87
La salud psicosocial en el campo petrolero Sacha	89
Área intrapersonal	89
Área intrafamiliar	90
Área comunitaria	91
Área de conflicto petrolero	93
La salud psicosocial en el campo petrolero Shushufindi	95
Área intrapersonal	95
Área intrafamiliar	95
Área comunitaria	96
Área de conflicto petrolero	98
Conclusiones	101
A nivel de los modos de vida de los grupos sociales	102
A nivel comunitario	105
A nivel de la salud psicosocial de los niños y las niñas	107
Bibliografía	115
Anexos	119

Prólogo

7²⁷ voces de niños, niñas y adolescentes, de 6 a 18 años de edad, pertenecientes a 8 comunidades cercanas de pozos petroleros de las provincias de Sucumbíos y Orellana, se articulan a partir de un test que ubica los impactos psicosociales y que da cuenta de los cambios en los modos de producción, de relación comunitaria y con la naturaleza que se han producido por la explotación petrolera en el nororiente de Ecuador, generando afectaciones a nivel personal, familiar, comunitario y ambiental.

Así, *En tiempos de petróleo, Salud psicosocial en niños, niñas y adolescentes de las comunidades en las que operó Texaco*, es un libro polifónico en el que se entrecruzan las voces de niñas, niños y adolescentes con el análisis de adultas/os comprometidos política, social, ecológica y éticamente con la vida, para juntos construir una memoria que contribuya a la acción y la transformación.

Tras cinco décadas, las secuelas de los procesos de explotación petrolera y la contaminación ambiental generada por la empresa Texaco todavía perviven y están en la vida cotidiana de estas niñas, niños y adolescentes, que han interiorizado y en muchos casos naturalizado sus consecuencias. Viven en comunidades divididas, pobres, contaminadas y se debaten entre el cuestionamiento a la explotación petrolera y la necesidad de trabajo de sus familias.

Su palabra nos habla de la magnitud de los impactos psicosociales que enfrentan y que se reflejan en el miedo, en el enojo, en el temor a la contaminación, a la enfermedad, a la muerte de los padres, de sí mismos, de sus familias, del río,

de las plantas y los animales. A ellos se unen, los entornos condicionados por las transformaciones en los modos de producción, el encadenamiento laboral y los cambios en la relación interpersonal y comunitaria, y que se expresan en manifestaciones de violencia intrafamiliar, pérdida del contrato familiar, desarraigos, el racismo, la pobreza, y la alteración de la naturaleza. De esta manera, dan cuenta de los efectos que genera la imposición de un modelo económico extractivista y cómo este se afianza en modelos patriarcales, adultocéntricos, racistas y antropocéntricos.

Frente a esta realidad una de las principales conclusiones de este libro es que existe un 100% de afectación niñas, niños y adolescentes, y que, si bien los niveles de impacto son distintos por comunidad, no hay uno solo que no haya resultado afectado. Conclusión alarmante para un país en donde se los reconoce constitucionalmente como un grupo de atención especial y prioritaria y que ha ratificado la Convención de Derechos del Niño.

Justamente el lanzamiento de este libro coincide con la conmemoración de los 30 años de adopción de esta convención y por ello adquiere un sentido de realidad e interpelación para la búsqueda de mecanismos efectivos que permitan la garantía de los derechos ante las nuevas formas de explotación, de violencia y de afectación que enfrentan los niños, niñas y adolescentes que viven en zonas donde se desarrollan modelos extractivos de producción.

La metodología de esta investigación se inscribe en el paradigma de esta convención, pues concreta dos de sus principales principios, al reconocer a los niños, niñas y adolescentes como sujetos de derechos y posicionar su opinión, su palabra, su visión para explicar, desde su condición y de manera situada, la dimensión de los derechos violados, la responsabilidad

estatal y empresarial y la necesidad de procesos concretos e inmediatos de reparación integral.

Que las voces de este libro sean escuchadas, que su denuncia movilice la lucha por los derechos humanos de la niñez y adolescencia, de sus familias, de sus comunidades, de la naturaleza en la que viven, y que se alimenten de la fuerza transformadora de la esperanza que brota de frases tan sencillas y profundas como ésta: “*yo sueño con una comunidad feliz y sin contaminación*” (Testimonio de niño/a 2016).

Gina Benavides Llerena
Docente del Programa Andino de Derechos Humanos, UASB.
Exdefensora del Pueblo del Ecuador

Resumen

En el proceso de búsqueda de la verdad, justicia y reparación integral, este libro pretende ser un aporte para la construcción de la verdad, para ello documenta los impactos que, décadas después, siguen apareciendo en la salud psicosocial de niños, niñas y adolescentes de las comunidades en las que operó Texaco. Si bien ninguno de estos niños y niñas vivía cuando la multinacional Texaco devastaba la Amazonía, la sombra de la destrucción se ha alargado hasta su presente, pues hacen referencia a la empresa como si los daños que ocasionó hubiesen sido ayer.

Esto podría interpretarse como un resentimiento frente a la impunidad y como una deuda con la verdad que no ha sido defendida por el Estado, quien se ha aliado con la multinacional. Se trata, entonces, de un libro que recoge textualmente las voces de cientos de niños, niñas y adolescentes y en sus palabras analiza la magnitud del daño al tejido social y comunitario, a las relaciones con la naturaleza, a los modos de producción-consumo, a las formas de organización del cuidado y crianza, a la salud, la dignidad y la vida.

Sabemos que, cuando los daños materiales e inmateriales no pueden ser restituidos, el Estado debe satisfacer los daños causados a la dignidad de la víctima o sus familiares, reconociendo los derechos violados e identificando a los transgresores. Esta medida es fundamental en tanto cientos de personas han muerto de enfermedades crónicas no transmisibles en medio de la impunidad y el olvido. Peor aun, pueblos y nacionalidades amazónicas fueron desaparecidos sin que se hayan establecido procesos que graben en la memoria histórica del

país estos atropellos y que rindan homenaje a las víctimas individuales y colectivas.

Frente a todo ello, el primer paso debería ser el reconocimiento de la verdad, así como las disculpas públicas. El Estado ecuatoriano —por acción, omisión o negligencia— posibilitó que todas estas graves violaciones a los derechos humanos y de la naturaleza se den durante décadas y que hoy continúen afectando a comunidades amazónicas, es entonces su obligación establecer garantías de no repetición que den sentido a los hechos traumáticos y que eviten que nuevas violaciones a los derechos humanos ocurran en la historia presente y futura de nuestros pueblos.

Me da pena que mi comunidad pierda la esperanza

—Niño del campo petrolero Yuca, 2016

A veces me siento triste porque extraño a
mi familia que es la naturaleza

—Niña del campo petrolero Lago Agrio, 2016

Tengo miedo de tener enfermedades de petróleo

—Niña del campo petrolero Aucas, 2016

Tengo miedo que mi comunidad se
destruya por la contaminación

—Niño del campo petrolero Yuca, 2016

Cuando mis papás pelean, mi papá le da duro

—Niño del campo petrolero Sacha, 2016

Me gustaría que mi comunidad sea más limpia y estén unidos

—Niña del campo petrolero Shushufindi, 2016

La gente de mi comunidad piensa que la empresa
petrolera nos hace mucho daño, nos contamina

—Niña del campo petrolero Parahuaco, 2016

Me gustaría que mi comunidad tenga
una escuela con luz eléctrica

—Niño del campo petrolero Guanta, 2016

La gente de mi comunidad piensa que la empresa
petrolera hace fiesta y son buenos

—Niña del campo petrolero Guanta, 2016

Tengo miedo de que se acabe el petróleo

—Niño del campo petrolero Parahuaco, 2016

Cuando alguien de mi familia está enfermo
todos piensa que se va a morir

—Niño del campo petrolero Aucas, 2016

En mi familia creen que la empresa petrolera es peligrosa y fea

—Niña del campo petrolero Shushufindi, 2016

Cuando la empresa Texaco se fue de
la comunidad, mi familia se quedó sin plata

—Niño del campo petrolero Aucas, 2016

La empresa Texaco hizo que la gente
de mi comunidad sea pobre

—Niño del campo petrolero Aucas, 2016

La empresa Texaco hizo que la gente
de mi comunidad pierda sus fincas

—Niña del campo petrolero Sacha, 2016

La empresa Texaco hizo que la gente de
mi comunidad se quede sin animales”

—Niña del campo petrolero Yuca, 2016

Extraño tanto a mi familia que está
separada y mis dos hermanos muertos

—Niña del campo petrolero Lago Agrio, 2016

A los niños, niñas y adolescentes que nacieron
y han vivido *En tiempos de petróleo*.

Esperamos que este libro —que recoge sus voces— sea
un primer paso para exigir el cumplimiento de sus
deseos y derechos a naturalezas libres de contaminación,
comunidades sin precarización laboral, familias sin
cáncer y, sobre todo, niños y niñas felices.

Para que nunca más, los niños y niñas de la Amazonía
ecuatoriana, tengan miedo de morir por la contaminación
y la violencia de la industria petrolera.

Yo sueño con un mundo hermoso, libre
de contaminación fuera de peligro
—*Niña del campo petrolero Aguarico, 2016*

Me enojo porque la empresa Texaco
está acabando con el mundo
—*Niña del campo petrolero Aguarico, 2016*

No me gusta que mis papás me peguen
—*Niño del campo petrolero Lago Agrio, 2016*

Tengo miedo de que me violen y me maten
—*Niña del campo petrolero Lago Agrio, 2016*

Tengo miedo de morirme y que se muera mi
familia porque el agua es contaminada toda
—*Niña del campo petrolero Aguarico, 2016*

Me enojo porque la empresa Texaco contaminó
tanto y no lo remedió y por eso cayeron
enfermos gente campesina y plantas
—*Niño del campo petrolero Aucas, 2016*

Cuando la empresa Texaco se fue de la comunidad,
mi familia se quedó sin trabajo y enfermos
—*Niño del campo petrolero Sacha, 2016*

Si yo fuera grande crearía una empresa
de protección de la naturaleza, de los
cazadores y de los derrames de petróleo

—Niña del campo petrolero Parahuaco, 2016

Cuando los políticos vienen a visitar-
nos nos ofrecen cosas y nunca cumplen

—Niño del campo petrolero Sushufindi, 2016

Me da pena que mi comunidad esté contaminada
y alguien tiene que responder por eso

—Niña del campo petrolero Shushufindi, 2016

La gente de mi comunidad piensa que la
empresa petrolera traicionó a la patria

—Niño del campo petrolero Sacha, 2016

Yo creo que las empresas petroleras
se llevan el trabajo de nosotros

—Niño del campo petrolero Aucas, 2016

La empresa Texaco hizo que la gente
de mi comunidad se fueran de Sucumbíos

—Niña del campo petrolero Shushufindi, 2016

Yo sueño con las empresas petroleras que
están funcionando con energía renovable

—Niña del campo petrolero Yuca, 2016

Cuando la empresa Texaco se fue de la comunidad,
empezó a ver un aire más saludable y vino otra empresa petrolera

—Niño del campo petrolero Shushufindi, 2016

Cuando los políticos vienen a visitarnos
la comunidad me siento triste
porque vine a engañar a la comunidad

—Niño del campo petrolero Sacha, 2016

Desde la Salud Colectiva

La presente investigación se inscribe en el campo de la Salud Colectiva Latinoamericana, para ello, utiliza la epidemiología crítica como método, partiendo del reconocimiento de la salud como un proceso complejo, multidimensional que comprende una realidad general (contexto histórico territorial), una realidad particular (modos de vida de los grupos sociales) y una realidad singular (estilos de vida). Estos tres dominios sostienen relaciones dialécticas de interdependencia, interafectación e interinfluencia (Breilh 2004) y se expresan finalmente en una suerte de encarnaciones o marcas en el cuerpo que denotan las condiciones de salud o su pérdida. En el caso de este estudio nos centramos en el estado emocional de niños y niñas como resultado final de los procesos de reproducción-generación de las inequidades sociales y ecológicas.

A su vez, estas estructuras sociales complejas, sostienen relaciones dialécticas con la naturaleza de la que forman parte, en un proceso conocido como *metabolismo social*, de esta manera, al tiempo que los individuos organizados en sociedades, con sus modos de reproducción social y material, afectan a las naturalezas de las que forman parte; también son afectados por ella. Esta condición es particularmente visible a lo largo de todo el documento, la mutación de los socioecosistemas ocasionada por casi 50 años de extractivismo, la mitad de ellos en manos de la multinacional Texaco, trastoca todos los órdenes sociales, desde los más generales a los más íntimos.

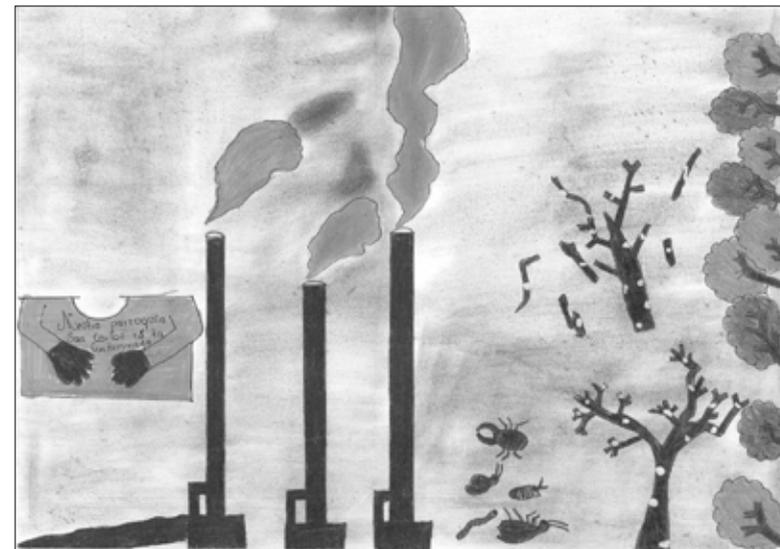
Al tiempo que la realidad individual trastoca la realidad particular, al transformarse la realidad particular, la realidad general también es afectada y por ende las relaciones con la

naturaleza se modifican. Así, las naturalezas alteradas, y los contextos sociohistóricos a su vez, van a determinar las realidades particulares y singulares. A estos procesos de movilidad los reconocemos como movimientos de subsunción-autonomía relativa (Breilh 2004) y finalmente se encarnan o expresan en estados de fisiología o fisiopatología más o menos visibles.

Para el estudio que a continuación presentamos, las expresiones de fisiología-fisiopatología seleccionadas como elemento de análisis, son los procesos de afección psicoemocional en niños, niñas y adolescentes de las comunidades en las que operó Texaco. La salud psicoemocional, sin embargo, es estudiada en el marco de la mutación de los modos de vida, resultado de casi 50 años de ocupación del territorio (como expresión viva de reproducción material y social) en manos de la multinacional Texaco y de una realidad general caracterizada por el inicio y consolidación del neoliberalismo con su apuesta por un modelo de extractivismo primario. Todo esto, en un socioecosistema amazónico cada vez más amenazado por las brutales estructuras de explotación impuestas.

De otro lado, entendemos que las condiciones emocionales personales de cada uno de los niños y niñas atendidos son definitorias de su respuesta ante el mundo, cuando son favorables las denominamos resiliencia o procesos protectores a nivel individual y cuando son desfavorables las llamamos vulnerabilidad o procesos destructivos a nivel individual (pueden ir desde el temperamento, particularidades genéticas, procesos psicológicos como autoestima, autoconcepto, etc.). Pero entendemos también, que estas condiciones están sometidas a procesos de exposición-despojo-imposición que a su vez las determinan, generando un proceso complejo de reproducción-generación.

Es así que el reto de este estudio, está en la caracterización cualitativa de la afección psicoemocional presente en niños, niñas y adolescente tras la ocupación de sus territorios con las consecuentes mutaciones de los modos de vida y de los procesos sociales.



Islene Ruiz

Los modos de vida de los grupos sociales

La ocupación, despojo, desterritorialización, saqueo y contaminación producto de la implantación de modelos de extractivismo no consentido en comunidades amazónicas del norte del país, han devenido en la mutación de los modos de vida de los grupos sociales que históricamente han habitado-territorializado esos espacios socio naturales y se expresan en:

1. La mutación de los modelos productivos. La transición desde formas primarias de relación con la naturaleza (cazadores-recolectores) o economías familiares campesinas pequeño productivas hacia procesos de proletarización con la consecuente venta de fuerza de trabajo en un proceso al que hemos denominado *encadenamiento laboral* (Solíz 2016a, 135-136). Esta categoría conceptual es propuesta a partir del estudio de territorios en los que se ubican proyectos extractivos (megaminería, petróleo, agroindustria) y del análisis de los impactos socioecosistémicos que de éstos se derivan. El análisis ha ampliado a otros procesos social y ambientalmente destructivos, en tanto tienen similar caracterización:

- Se ubican en territorios que sufren marginación social y ambiental, habitados por comunidades empobrecidas, por lo general indígenas y campesinas. Estos proyectos agudizan la situación de discriminación ambiental y, por ende, social, económica, y cultural.
- Son impuestos, en el mejor de los casos se socializan los estudios de impacto ambiental, pero en ningún caso se cumple el derecho a la consulta previa libre e in-

formada. Cuando las comunidades son consultadas, la consulta no es vinculante.

- Se ejecutan desde concesiones a empresas por lo general privadas, nacionales y multinacionales. Las empresas son legitimadas por los estados y los reemplazan. En estos territorios, el Estado no existe.
- Quiebran las soberanías comunitarias: económica, alimentaria, social, cultural y política, y así condicionan la dependencia. El silencio frente a los impactos nocivos es comprado por el salario y las medidas de compensación que están obligados a realizar.

El encadenamiento laboral es una condición característica del modelo de acumulación por despojo, en la cual, las comunidades desplazadas, o aquellas que se han mantenido cercanas a proyectos social y ambientalmente destructivos (petroleras, megaminería, agronegocio, sistemas de disposición final de residuos), se ven obligadas a vender su fuerza de trabajo (proletarización), en tanto el proceso destructivo anula cualquier alternativa productiva comunitaria en el territorio.

En ese sentido, el proceso destructivo coloca a las comunidades en una díada esquizofrénica: al tiempo que destruye la economía, la salud y el bienestar de las comunidades, es también, la fuente única de provisión de servicios, tanto por el pago salarial como por las medidas de compensación. Estas empresas nacionales y multinacionales se convierten en el Estado y son legitimadas por los gobiernos, quienes les otorgan seguridad militar.

A su vez, y como componente final de esta cadena, las economías de consumo se condicionan doblemente: cuantitativamente (a lo que el salario puede comprar) y cualitativamente

(a los valores de uso que ofertan los monopolios de la agroindustria y de otros sectores de la producción industrializada).

El silencio se consigue bajo la figura de *responsabilidad social*, asignando medidas de compensación que dividen a las comunidades y generan enemistades y conflictos. Las medidas de compensación, por lo general, son empleos rotativos, obras de cemento, escuelas, parques, casas comunales, centros de salud, etc. Su objetivo central es garantizar la aceptación pasiva del proceso destructivo, legitimando así la ocupación y el despojo.

Se construye una estructura de privilegios para quienes se acerquen y acepten las imposiciones, lo que deviene en la ruptura del tejido social y de los mecanismos de solidaridad; la ridiculización de la población y de sus diferencias; la jerarquización de los ultrajes y la violencia, la pérdida de la autoestima, porque la vida no merece de su cuidado; y el quiebre de los mecanismos de defensa política, pues la población no encuentra acceso a una verdadera justicia.

Todo esto es posible por la ausencia del Estado y/o su hermanamiento frontal con las empresas nacionales y transnacionales. Es entonces que la empresa se convierte en el Estado y utiliza ese poder para proveer servicios condicionados a la obediencia ciega, para regular y, por ende, controlar (Solíz 2016a, 135-136).

2. La alteración de las formas de reproducción social.

Al mutar la reproducción material (producción), inmediatamente es trastocada la reproducción social. Esto se visibiliza en cambios de los patrones de crianza y cuidado de la vida, en el trabajo doméstico no remunerado, en la atención a los enfermos, adultos mayores, personas con discapacidades, etc. Los cambios en la reproducción social están en su mayoría

mediados por la reconfiguración de una estructura laboral patriarcal que excluye a las mujeres y que establece itinerarios laborales en beneficio de la acumulación del capital, pero en detrimento del tejido familiar y comunitario. Así también, las alteraciones están dadas por limitaciones que la empresa impone al ocupar y contaminar los territorios.

Por un lado, las empresas son quienes al controlar las dinámicas de producción determinan las alteraciones de la reproducción social y trastocan la ética del cuidado de la vida. Las estructuras de turnos e internados, son definatorias de las transiciones en la organización familiar y comunitaria. Pero, por otro lado, la organización de la vida familiar y comunitaria está supeditada a las limitaciones de movilidad, vivienda y comunicación impuestas por las empresas y especialmente por las afecciones e impactos que como resultado de los masivos procesos de contaminación determinan la pérdida de la salud, de la estabilidad psicoemocional y psicosocial, incrementando a su vez, la demanda de cuidados y asistencia.

A esto se suma la exclusión de las mujeres de la toma de decisiones y el control de las mujeres y sus cuerpos, pero también de los cuerpos en los que se encarna la enfermedad, el daño psicosocial y la muerte.

3. El consumo. Como ya lo mencionamos, con la ocupación del territorio el consumo se condiciona doblemente: cuantitativamente (a lo que el salario puede comprar) y cualitativamente (a los valores de uso que ofertan los monopolios de la agroindustria y de otros sectores de la producción industrializada). En este sentido, la mutación del consumo alimentario, de agua, luz, transporte, de salud (incluido el farmacológico) son verdaderamente extremos. Las familias han transitado desde el autoconsumo de productos de huer-

tos familiares a la compra masiva de alimentos procesados. El alarmante incremento del consumo de alcohol y agrotóxicos llaman la atención como denominador común de las estrategias de multinacionales extractivas para silenciar a las comunidades. La petrolera suplanta al Estado en el territorio, es la que provee la infraestructura para la escuela, la casa comunal, el centro de salud, la que determina los turnos del transporte, el estado de la carretera, los servicios básicos se proveen en función de las necesidades de la empresa y no de las comunidades: agua, luz, alcantarillado, etc. La gran mayoría de consumos están sometidos a la multinacional, podemos decir que el consumo está subordinado formal (en cantidad) y realmente (en calidad) a la multinacional presente en territorio.

4. Las formas de organización social y comunitaria.

Quizás una de las formas más exitosas de llevar el proceso de ocupación, despojo, violencia, contaminación e impunidad, pasa por la ruptura del tejido-lazo social. Algunos procesos psicosociales determinantes del éxito con el que las empresas extractivas afectan el tejido social de las comunidades y los grupos sociales son: la consolidación de estructuras de privilegios (asignar condiciones preferenciales de empleo u otros beneficios a quienes son útiles o *serviles* a la empresa), construir el enemigo interno (consolidar un imaginario en el que se responsabiliza a los propios comuneros, campesinos e indígenas de las condiciones de empobrecimiento, violencia, enfermedad y muerte) y finalmente, sembrar la impunidad frente a la responsabilidad de las empresas extractivas en los daños a los territorios, la violencia social, económica y política, la pérdida de salud y la muerte.

En las comunidades en la que operó Texaco, las relaciones comunitarias han cambiado a lo largo de estos años y se

han tornado tensas, se han polarizado las posiciones entre la defensa y el rechazo a la petrolera. El encadenamiento y chantaje laboral también cobran especial importancia en los procesos de ruptura del tejido social.

5. Cambios en las relaciones con la naturaleza. Al forzar una transición de metabolismos sociales primarios (cazadores-recolectores) o secundarios (agrarios-campesinos) a metabolismos industrializados, se trastocan las relaciones dialécticas entre los grupos sociales que históricamente han territorializado las naturalezas y estas naturalezas como espacios sionaturales vivos. Ya no es posible nadar en el río, beber del estero ni de los pozos. Los suelos están enfermos, dejaron de producir, las plantas no crecen y los animales mueren. Se narran preocupaciones en torno a la contaminación ambiental y su relación con la salud de las personas, de los grupos sociales y de los ecosistemas.

En este caso, llama la atención una importante diferencia entre la relación y cosmovisión biocéntrica expresada por comunidades indígenas y una relación más bien antropocéntrica en las comunidades de *colomos*¹ que conciben a la naturaleza como un recurso natural para la sobrevivencia.

1 Comunidades de mestizos que migraron desde otras provincias y en ocasiones de países vecinos, especialmente a raíz del boom petrolero.

Aproximaciones metodológicas

La valoración de los impactos y afecciones psicoemocionales se realizó mediante la aplicación de una adaptación del Test de Frases Incompletas de Sacks para niños, niñas y adolescentes presentes en diferentes instituciones educativas al momento del estudio. Originalmente el Test de Frases Incompletas de Sacks es una prueba semiestructurada creada por Joseph Sacks y Sidney Levy en 1948. La finalidad de este test es la medición de las emociones del individuo en cuatro áreas (familia, sexo, relaciones interpersonales y auto concepto). Este instrumento tiene propiedades psicométricas, es decir, puede ser cuantificado, de igual manera puede utilizarse como técnica proyectiva (Gamucio, Solíz y Valverde 2012).

Al igual que el original, el Test de Frases Incompletas de Sack adaptado mantiene su cualidad psicométrica y proyectiva debido a que posee frases impulsadoras. Por la susceptibilidad de este instrumento a los mecanismos de defensa, gracias a la conciencia que tienen las personas de las respuestas que brindan al completar el reactivo, se alienta a los niños, niñas y adolescentes a responder con lo primero que se venga a la mente. En caso que las frases le resulten difíciles de completar, se indica que puede dejarla en blanco, marcarla con algún signo y continuar con el test para llenar los espacios las frases vacías cuando haya culminado el reactivo (Gamucio, Solíz y Valverde 2012).

El Test de Sacks fue reducido, de las 55 frases que conformaban la versión para población infantil, a 24 enunciados. Esta disminución se fomentó por la falta de interés que tenían

los niños, niñas y adolescentes ante el tamaño del instrumento. Además, al reducir el tamaño se optimizó el tiempo que se utilizaba para esta evaluación lo que permitió la aplicación de otras técnicas de investigación como la observación, el dibujo, las entrevistas semiestructuradas.

Otra de las modificaciones que se realizó al Test de Sacks se encuentra en la variación en las áreas de estudio, siendo que se cambió el área *sexual* por la de *conflicto petrolero*. Adicionalmente, para evaluar el impacto emocional que ejerce el conflicto petrolero en los niños, niñas y adolescentes, se agregaron frases que abordan esta problemática, los números que corresponden a los indicadores que se adicionaron al instrumento son: 6, 8, 11, 16, 17, 18, 20, 23 y 24 (el reactivo adaptado se adjunta como Anexo 1).

Las cuatro áreas de evaluación (familiar, personal, comunitario y conflicto petrolero) contienen seis preguntas que están distribuidas de manera intercalada. Es importante resaltar que en la versión original existe una batería para niños, niñas y otra diferente para adolescentes, mientras que la adaptación del test utilizada para la investigación contiene una versión unificada.

El interés de análisis de esta investigación se encuentra principalmente en las afectaciones emocionales que surgen del conflicto petrolero, es por este motivo que no se diferencia entre niños, niñas y adolescentes, ya que el área sexual, al igual que del campo de relaciones interpersonales no son interés investigativo.

Ética de la Salud Colectiva

Consentimiento previo, libre e informado

Todos los y las participantes (niños, niñas y adolescentes) así como sus representantes firmaron un consentimiento previo, libre e informado en el que dejan constancia escrita de su voluntad de participar en el estudio. El consentimiento informa los propósitos, alcances y la metodología de la investigación; garantiza los principios de anonimato y privacidad; posibilita que él o la participante se puedan retirar de la investigación en el momento que consideren pertinente; asegura el uso de la información en beneficio de las comunidades participantes.

Principio de confidencialidad y anonimato

Esta investigación garantiza la confidencialidad y anonimato de todos los y las participantes, por ello, los testimonios textualmente incorporados en este texto no refieren ninguna información que pueda llevar a la identificación de quien lo emitió. Con esto, esperamos garantizar la seguridad y bienestar de los niños, niñas y adolescentes participantes, así como de sus familias en el marco de un contexto de violencia extrema.

Abordaje participativo y principio de devolución de la información

La investigación parte de un modelo profundamente participativo, desde el diseño de la investigación, el diseño de metodo-

logías e instrumentos, el trabajo de campo, el análisis y sistematización de la información han sido trabajados con la Unión de Afectados y Afectadas por las Operaciones Petroleras de Texaco (UDAPT) y con los y las promotores de la Clínica Ambiental. La información será devuelta en asambleas comunitarias.

Declaración de Helsinki – principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos

La investigación cumple con los principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos de la Declaración de Helsinki: proteger la vida, la salud, la dignidad, la integridad, el derecho a la autodeterminación, la intimidad y la confidencialidad de la información personal de las personas que participan en investigación.

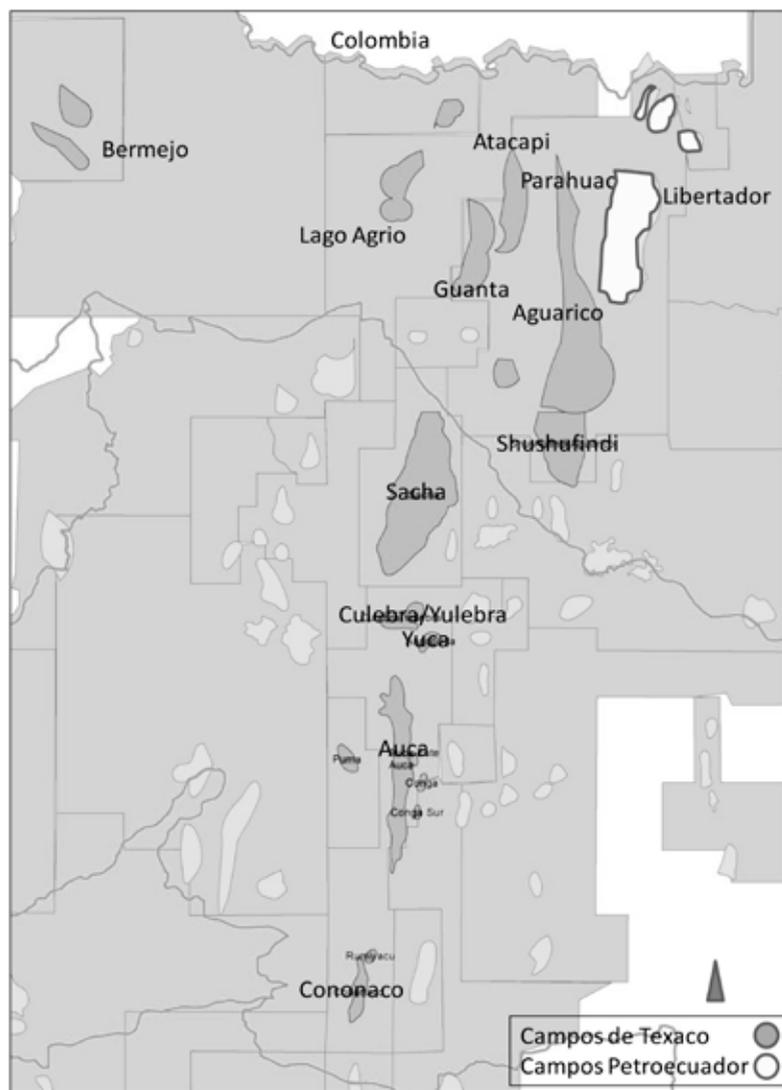
Derechos Humanos

La investigación está apegada al cumplimiento y exigibilidad de derechos humanos individuales y colectivos, y pretender visibilizar y denunciar las vulneraciones identificadas durante el estudio.

Universo y muestra

El universo está formado por todos los niños, niñas y adolescentes de 6 a 18 años de edad que habitan los campos petroleros Sacha, Yuca, Aguarico, Lago Agrio, Guanta, Aucas, Parahuaco y Shushufindi.

Mapa 1
Campos petroleros según las empresas que los abrieron



Fuente: Colectivo de Geografía Crítica
Elaboración: Manuel Bayón

La característica principal en estos territorios es que la empresa Texaco operó en ellos y expuso a la población a masivos procesos de contaminación, sin precedentes, generando una serie de impactos nocivos: sociales, políticos, económicos y de salud.

La muestra consta de 727 niños, niñas y adolescentes, la mayor concentración se encuentra en el campo petrolero Sacha con un total de 299 individuos, mientras que el campo petrolero Parahuaco tiene un número de 9 individuos, siendo el sector con menor participantes de este estudio.

En cuanto al rango de edades, se dividió a la muestra en dos grupos, el primero está formado por los niños y niñas de 6 a 12 años, siendo el 83,5% de la muestra; y el segundo está compuesto por adolescentes de 13 a 18 años equivalente al 16,5%. En la muestra, existe una distribución relativamente equitativa de género, siendo un 47,8% del género masculino, mientras que el 52,5% corresponden al del género femenino.

Tabla N°1
Datos de campos petroleros: construcción muestral²

		Género				Total Masculino	Total Femenino
		Masculino		Femenino			
		Edad rango		Edad rango			
Campo petrolero	Escuela	6 -12 años	13 -18 años	6 -12 años	13 -18 años		
		Núm.	Núm.	Núm.	Núm.		
Aguarico	Vilcabamba	8	1	15	2	17	23

2 Es necesario aclarar que algunos reactivos no contenían el género y/o la edad de las personas, estos datos quedan perdidos al momento de analizarlos cuantitativamente, por ende, no ingresan en determinados análisis como (edad por rangos o género). Esta información perdida es la causa de las incongruencias al momento de relacionar los datos.

Aucas	Aspirante Carlos Manuel López Tandasa	6	2	4	0	8	4
	Los Ríos	11	1	16	1	14	19
	Río Mataje	1	1	4	0	2	4
	Unidad Educativa Dayuma	20	3	13	7	23	20
	Guanta	Unidad Educativa Dureno	9	6	5	3	17
Lago Agrio	16 de Febrero	7	2	12	1	10	13
	Armando Llory Gonzales	3	0	7	0	3	7
	Ciudad del Puyo	9	2	8	0	12	9
	Dr. José Antonio Falconí	1	1	1	0	2	1
	Pasochoa	4	0	6	0	4	6
	Salomón Haro Valle	8	2	7	4	10	11
Parahuaco	Escuela de Educación Básica Tres Palmas	4	2	2	0	6	3
Sacha	12 de Noviembre	1	0	8	0	1	8
	12 de Octubre	16	2	13	2	19	15
	20 de Septiembre	11	4	18	4	15	22

Sacha	30 de Abril	5	0	7	2	5	9
	Batalla de Pichincha	7	0	4	0	7	4
	Ciudad de Ibarra	49	17	49	18	69	68
	Dayuma Kento	8	3	23	1	11	25
	Soldado Carlos Yuqui	8	0	2	2	8	4
	Valladolid	2	2	1	1	4	2
	Shushufindi	Antisana	4	0	1	0	4
Ingapirca		10	0	4	0	12	4
Intercultural B. Luis Felipe Wajarei		12	0	7	0	12	7
Las Vegas		11	1	12	4	13	18
Puerto San Lorenzo		5	1	8	0	6	8
Yuca	Batalla de Pichincha	1	0	0	0	1	0
	La Esperanza	0	0	1	0	0	1
	Unidad Educativa La Esperanza	25	4	46	3	29	50

Fuente: El estudio
Elaboración: El estudio

La subsunción de lo **psico** en lo social

Vale iniciar proponiendo nuestras aproximaciones epistemológicas a la categoría daño psicosocial. Como ya hemos mencionado en acápites anteriores, adscribimos a la corriente latinoamericana de Salud Colectiva y adoptamos su tesis central, la *determinación social de la salud*.

De la misma forma en que Breilh (2004) plantea como base de su propuesta de determinación social de la salud, la subsunción de lo biológico en lo social; nosotros reconocemos la subsunción de lo *psico* en lo social y es desde esta perspectiva que estudiaremos el daño psicosocial.

Entendemos que la salud mental, de la misma manera que la salud biológica, está determinada social y ecológicamente, por una suerte de procesos críticos que se expresan en tres dominios o dimensiones de la realidad: la realidad general, la realidad particular y la realidad individual. Estos procesos críticos, están dotados de historicidad y espacialidad y a su vez en tanto procesos, sostienen unas relaciones de movilidad dialéctica, de subsunción-autonomía relativa (Breilh 2004). Ahora bien, a diferencia de la salud física o biológica, la salud mental, además de tener un componente biológico, tiene un componente *psico* (*psique*), que tradicionalmente ha sido estudiado como un proceso individual, fragmentado y a-histórico.

Al contrario, nosotros creemos que la realidad general, desde los contextos histórico territoriales, la realidad particular con los modos de vida de unos grupos sociales específicos, determinan y son determinados por la realidad individual en la que encontramos a las personas y sus familias con unas condiciones psico-biológicas específicas que obedecen a sus estilos de vida

familiares y a las construcciones genéticas que determinan las expresiones biológicas, de temperamento y personalidad.

Así, no podemos hablar de una dimensión *psico* sino de una dimensión *psicosocial*, en tanto reconocemos y reivindicamos la subsunción de lo *psicológico* en lo social. No existen entonces para nosotros, expresiones de salud o daño meramente psicológicas o psicobiológicas, se trata más bien de expresiones psicosociales que aparecen en las esferas individuales, familiares, de los grupos sociales y de las sociedades. Reconocemos además que estas estructuras sociales complejas interactúan con unas naturalezas vivas con quienes también se desarrollan procesos de interafección e interinfluencia.

Estas relaciones de grupos sociales complejos con sus naturalezas, son reconocidas por nosotros como territorios, como espacios sociales e históricos con dimensiones materiales, sociales, culturales y ecológicas. En este sentido, la salud psicosocial es también una expresión de estos procesos de disputa de poder, de conflictividad social y ecológica, que operan en los territorios.

Decimos pues que la ocupación de territorios por multinacionales extractivas muta las relaciones de los grupos sociales con sus naturalezas, muta los modos de vida comunitarios, y con ello trastoca los estilos de vida y las expresiones de equilibrio o desequilibrio, una de cuyas manifestaciones es el daño psicosocial.

Así, la situación de salud, psicosocial y psicoemocional en las familias de comunidades afectadas por extractivismo es un reflejo de la ocupación y superposición de territorialidades en espacios históricamente territorializados por población indígena o colona. El daño psicosocial, entendido como un proceso de afectación en las dimensiones social, cultural, psicoafectiva (sentimientos), psicósomática (manifestaciones físicas de daño), cognitiva, en los mecanismos de comunicación

y afrontamiento; es un proceso de orden social, dotado de historicidad y territorialidad, enmarcado en la conflictividad social estructural y que se expresa a nivel de los individuos, sus familias y sus comunidades. Siendo que muchas veces estos procesos son menos visibles, nuestro trabajo pretende develar la magnitud de las afectaciones psicosociales como resultado de la imposición de proyectos de extractivismo petrolero.

El daño psicosocial

Nuestra propuesta de aproximación al daño psicosocial dialoga con las dimensiones individuales, familiares y comunitarias, desde los siguientes campos de análisis:

- Manifestaciones psicoemocionales de afectación: cambios en los sentimientos, especialmente cobran importancia los miedos irracionales, tristeza frecuente o intensa, desesperanza, angustia-ansiedad, culpa, estado de alerta exagerado, sensación de que la vida no vale la pena.
- Expresiones cognitivas de daño psicosocial: cuando las alteraciones emocionales se tornan extremas, es posible encontrar, especialmente en adultos mayores, niños y niñas, alteraciones cognitivas en: la orientación espacio temporal, la capacidad de atención, concentración y memoria, la capacidad de abstracción, la capacidad de lenguaje y percepción viso-espacial, la capacidad para seguir instrucciones básicas, la velocidad de procesamiento.
- Expresiones físicas de daño psicosocial, proceso conocido como marca en el cuerpo o expresiones psicósomá-

ticas de daño: pueden manifestarse en forma de dolores de cabeza frecuentes e intensos, tics nerviosos, parálisis de un miembro del cuerpo, dolores osteoarticulares, hiper o hipo tensión, insomnio, anorexia, abulia.

- Mecanismos desadaptativos para el afrontamiento de la realidad: aislamiento, retraimiento, ideación suicida, autoagresión, agresividad con los otros, alcoholismo, violencia social, intrafamiliar, escolar, en los niños conductas regresivas, etc.
- Cambios en el sistema de creencias: costumbres, tradiciones y otras expresiones de la cultura. Pérdida de la organización social y comunitaria, cambio en las celebraciones y rituales.
- Cambios en la comunicación: alteraciones en la comunicación familiar y comunitaria, la comunicación disminuye, se torna tensa, agresiva, las familias dejan de hablarse, dejan de confiar.
- Afecciones diferenciales en mujeres, en niños, niñas y adolescentes.

Manifestaciones psicoemocionales de afectación

Cuando la empresa Texaco se fue de la comunidad,
mi familia se sintió feliz, pero al mismo tiempo
triste porque la contaminación seguía

—*Niño del campo petrolero Sacha, 2016*

El conflicto petrolero que se vive en los territorios donde Texaco operó continúa desde hace más de medio siglo. Las consecuencias de la contaminación siguen afectando a los pobladores, al igual que la búsqueda de reparación de los derechos humanos que fueron vulnerados.

Dentro de los numerosos estudios que se han realizado en las zonas afectadas por la empresa Texaco, el principal foco de atención ha sido el impacto del petróleo en la salud de las comunidades y en la naturaleza. Sin embargo, la relevancia del estado emocional ha sido un aspecto secundario y poco estudiado.

La violación de los derechos humanos que estos pueblos, comunidades y familias han vivido durante al menos cinco décadas, implica la presencia de “experiencias amenazantes para la integridad de las personas, vinculadas a emociones extremas de dolor, humillación, caos y estrés negativo extremo” (Beristain 2007, 11). Estas violaciones a su vez, se han trasladado a los niños, niñas y adolescentes que ahora habitan en estas comunidades.

Según Beristain (2007) el impacto de la violación de derechos humanos puede entenderse desde tres perspectivas. La primera es la violación de derechos como un trauma, su principal característica es la ruptura de la continuidad en la vida de las personas. El segundo enfoque es el de crisis, donde la

situación conlleva grandes cantidades de estrés extremo ejerciendo gran tensión en los recursos personales y colectivos. La última perspectiva considera a la violación de los derechos humanos como un proceso de duelo, donde las personas enfrentan pérdidas significativas, ya sea de personas o vínculos.

En relación a las experiencias traumáticas, es importante considerar que la ruptura de la continuidad genera un sentimiento de pérdida de control en las vidas de las personas, por lo que estas quedan en muchas ocasiones a cargo de otros individuos, principalmente a merced de los perpetradores (Beristain 2007).

En el caso de los niños, niñas y adolescentes que habitan en campos petroleros, se puede apreciar la pérdida de control en frases como, “yo creo que las empresas petroleras son buenas porque sin ellas no hubiera futuro” (Testimonio de niño/a 2016). Estas expresiones muestran el grado de dominio de las empresas sobre la vida de las personas y comunidades.

El miedo constante de que sus familiares no tengan empleo, la presencia de empresas petroleras que pueden ocasionar derrames petroleros, delitos como robos, violaciones y raptos, además de la contaminación ya existente, son algunas de las situaciones que los niños, niñas y adolescentes que habitan en las zonas de los campos petroleros deben afrontar.

Desde esta perceptiva, la extracción petrolera es comprendida por los niños, niñas y adolescentes como una crisis. Un factor fundamental de este modelo es el estrés, entendido como “un estado de tensión psicológica y física resultado de una amenaza, un desafío o cambio en el propio ambiente que excede los recursos de la persona o el grupo” (Beristain 2007, 20).

El estrés de los niños, niñas y adolescentes que se encuentran en medio de una serie de sucesos que no logran comprender y que están determinados por las continuas pérdidas,

conlleven a duelos colectivos que no tienen fin. El sentimiento de desamparo que viven solo agudiza la falta de control que la ruptura traumática ha dejado en ellos y ellas.

La presencia de un evento crítico puede afectar diversos aspectos de la vida de las personas, de manera simultánea se puede alterar los pensamientos, emociones, conducta, relaciones sociales y funcionamiento físico (Slaikeu 1996), por lo que es necesario considerar aspectos que influyen en el bienestar de las personas y de esta manera entender qué población es más vulnerable y qué circunstancias los hacen mayormente susceptibles.

Vulnerabilidad

Para Medina y Florido (2005) la definición de vulnerabilidad implica la probabilidad de daño, herida o lesión que tiene una persona, hogar o pueblo, de ser afectado frente a un cambio o permanencia a situaciones internas o externas.

Desde una perspectiva psicológica, la vulnerabilidad es la reducción de los mecanismos de defensa, donde el individuo siente que todo se ha desintegrado, además de verse incapaz de salir de este estado (Slaikeu 1996). Augusto Vels (1990), define a los mecanismos de defensa como funciones reguladoras que tienen la finalidad de modular la tensión psíquica para evitar perturbaciones o trastornos en la psique, pueden ser considerados como procesos protectores a nivel individual.

El grado de vulnerabilidad depende de muchos elementos, por lo que al atravesar una misma situación, las personas tienen diferentes formas de enfrentarla. Algunos de los procesos que son necesarios considerar para este estudio son:

edad, las diferentes experiencias que existen ante la violación de derechos humanos y los modos de afrontamiento.

La importancia de la edad de las personas se relaciona con el número de crisis vitales que experimenta. A menor edad, la posibilidad de que atraviese por determinadas situaciones estresantes disminuye. Por tanto, no es igual ser un niño o niña de 6 años que vive en un campo petrolero, a un adolescente de 12 años que habita en el mismo campo.

Recordemos que la muestra de esta investigación se divide en un grupo de 6 a 12 años y otro de 13 a 18 años, que corresponden a las etapas de la infancia media y adolescencia respectivamente. En la niñez media es cuando se “desarrolla el sentido laboral, para el aprendizaje cognitivo, la iniciación científica y tecnológica” (Bordignon 2005, 56), entendemos al sentido laboral como todos los aprendizajes que fomentan las futuras competencias profesionales, por tanto, la escuela toma gran relevancia en esta edad.

Algunas de las crisis que pueden ocurrir en esta etapa son: dificultades en la escuela, conflictos con los compañeros de clase al igual que con profesores, dificultades con los padres y cambios de escuela (Slaikeu 1996). Los niños y niñas de 6 a 12 años presentan preocupaciones propias de esta etapa del desarrollo, como por ejemplo: “Tengo miedo de perder el año” (Testimonio de niño/a 2016), “que mis papás me retiren del colegio” (Testimonio de niño/a 2016), “sacarme malas notas en los exámenes” (Testimonio de niño/a 2016).

La etapa de la adolescencia (12-18 años), se caracteriza por la búsqueda de identidad en diferentes niveles: identidad psicosexual, ideológica, psicosocial, profesional, cultural y religiosa (Bordignon 2005). Los sucesos que pueden generar crisis en esta etapa son: cambios biológicos, establecimiento de relaciones sexuales, embarazo no deseado, finalización de

relaciones amorosas o compromisos, ingreso a la universidad, indecisión en la profesión, dificultades laborales, éxito/fracaso en estudio o deportes y conflicto con los progenitores sobre estilo de vida y hábitos personales (Slaikeu 1996).

El segundo elemento lo constituyen las diferentes experiencias que existen ante la violación de los derechos humanos. Comenzando con los niños y niñas, hay que recordar que esta población es susceptible a la desorganización familiar; además la presencia de la naturalización del conflicto por haber existido durante toda la vida de los niños y niñas y por último la falta de información sobre la situación que atraviesa su comunidad son algunas de las diferencias que los niños y niñas enfrentan en torno al conflicto petrolero (Beristain 2007).

Según Montero (2004) la naturalización consiste en la codificación y organización de la realidad cotidiana “a través de la habituación y normalización de las situaciones adversas y de la familiarización de nuevas circunstancias adecuándolas a las habituales, integrándolas dentro de lo ya conocido y haciéndolas similares, semejantes a lo ya conocido y, por lo tanto, familiares” (123). La naturalización conlleva la admisión y reproducción carente de reflexión de situaciones de vida que pueden ser nocivas para las personas, ya que dichas circunstancias han sido aceptadas, internalizadas y consideradas como parte del modo de ser del mundo.

Para los y las adolescentes, al encontrarse en la formación de su identidad, el conflicto puede causar mayor efecto traumático. En lugares donde existe conflicto armado, los adolescentes son reclutados para estas actividades. Adicionalmente, el malestar en esta etapa puede manifestarse como agresión, abuso de alcohol y suicidio, es necesario resaltar que el suicidio es un indicador de sufrimiento comunitario (Beristain 2007).

El último elemento a considerar son las estrategias de afrontamiento, que se refieren al monto de esfuerzo (cognitivo y conductual) que un individuo utiliza para lidiar con situaciones externas o internas, consideraras como excedentes a los recursos que las personas poseen (Martínez, Inglés y Piqueras 2016).

Las estrategias de afrontamiento de cada persona dependen de la valoración que los individuos tengan de la situación estresante, también de las emociones y afectaciones que producen esa apreciación y, por último, del esfuerzo conductual y cognitivo que realiza para enfrentar a los estresores (Martínez, Inglés y Piqueras 2016).

En la violación de derechos humanos, el afrontamiento busca resolver el problema, regular las emociones, proteger la autoestima de las personas y manejar las interacciones sociales. Los mecanismos de afrontamiento pueden ser positivos y negativos en relación al contexto, muchas formas de inhibición son necesarias en medios hostiles. Sin embargo, cuando la inhibición emocional continúa de manera prolongada puede ocasionar daños (Beristain 2007).

Beristain (2007) señala varias maneras de afrontar situaciones estresantes. La primera es el afrontamiento pasivo, el cual consiste en adaptarse a las circunstancias; y la segunda es intentar cambiar la causa de los hechos estresantes, este modo de reacción es conocido como activo; ambas perspectivas se pueden entrelazar.

En el grupo de los niños, niñas y adolescentes que habitan los campos petroleros Sacha, Yuca, Aguarico, Lago Agrio, Guanta, Aucas, Parahuaco y Shushufindi, existe un porcentaje de niños y niñas donde la contaminación se ha normalizado, este grupo asegura que las petroleras son positivas para sus comunidades porque brindan trabajo. El modo de afron-

tamiento que los niños y niñas presentan es pasivo, ya que han normalizado la presencia de petroleras y a la contaminación.

Sin embargo, existen grupos de niños, niñas y adolescentes que no comparten esta opinión, ellos dudan si las empresas son positivas por los daños que la contaminación ha dejado en sus territorios y familias. Al mismo tiempo notan que estas empresas brindan trabajo y obras a sus comunidades, generando una gran incertidumbre para ellos. El afrontamiento de estos niños y niñas oscila entre la pasividad y actividad.

Esta doble condición en parte se explica desde la acumulación originaria del capital (siendo que la acumulación en el extractivismo petrolero es posible en tanto se explota a la naturaleza y a la fuerza de trabajo) y por la ya mencionada categoría de encadenamiento laboral. Es decir, las personas que habitan en las zonas afectadas por las empresas petroleras son desplazadas de sus modos de producción ancestrales y obligadas a vender su fuerza de trabajo a la compañía que en ese momento se encuentra en su territorio. Al desplazar los modos de producción se genera una dependencia económica por la empresa bajo la figura de contratación siendo un mecanismo para garantizar la sumisión de los pobladores (Solíz 2016b).

Finalmente, también están niños, niñas y adolescentes que están seguros de que las petroleras son perjudiciales para sus vidas, familias, comunidades y medio ambiente. Este grupo está dispuesto a defender y luchar por sus hogares, afrontando la situación de manera activa. Los niños, niñas y adolescentes confrontan a sus padres, cuestionan a la opinión de la comunidad y planifican su vida en torno a la resolución del problema de la contaminación petrolera.

Sufrimiento psicosocial

Si yo fuera grande quisiera ayudar a los ciudadanos afectados por contaminación

—Niña del campo petrolero *Shushufindi*, 2016

Al contrario de lo que la gran mayoría de las personas piensan, los niños, niñas y adolescentes son sujetos perceptivos, que sienten y comprenden los cambios que ocurren en el ambiente, en sus familias y comunidades. Para evaluar el impacto psicológico de los niños, niñas y adolescentes se utilizó el Test de Frases Incompletas de Sacks adaptado.

Los resultados del Test de Sacks dan cuenta de la percepción que tienen los niños, niñas y adolescentes de diferentes situaciones. Las diferencias de opinión que existen en las comunidades en relación a la empresa Texaco han sido transmitidas a los niños, niñas y adolescentes, existiendo una gran rivalidad entre aquellos que aprecian a las compañías petroleras de manera positiva “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera es buena” (Testimonio de niño/a 2016), y quienes tienen una visión negativa “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera es muy mala para la sociedad” (Testimonio de niño/a 2016).

Es necesario reconocer que existe una proporción de niños, niñas y adolescentes quienes a pesar de la opinión de las empresas petroleras que tienen sus comunidades, han logrado desarrollar su propia postura. Existiendo aquellos niños, niñas y adolescentes que opinan de manera negativa a pesar del pensamiento de su comunidad “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera es buena cosa, pero yo no

pienso eso” (Testimonio de niño/a 2016). De igual manera, existen quienes opinan positivamente de las compañías petroleras en contradicción de su comunidad “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera es aburrida pero no lo es” (Testimonio de niño/a 2016).

En relación a la empresa Texaco la gran mayoría de niños, niñas y adolescentes tienen un punto de vista negativo, ellos observan la devastación forestal que dejó la compañía tras su partida y aducen que esta empresa no laboró adecuadamente. Frases como “Me enoja porque la empresa Texaco contaminó tanto y no lo remedió y por eso cayeron enfermos gente campesina y plantas” (Testimonio de niño/a 2016) reflejan la frustración que sienten por la contaminación que generó Texaco.

Un elemento llamativo es la gran confusión que existe entre la empresa Texaco y la actual empresa petrolera. Muchos niños, niñas y adolescentes creen que la empresa petrolera que actualmente se encuentra en su territorio es de la compañía Texaco, “me enoja con la empresa Texaco porque no pagan no les alcanza el dinero y los sacan de los empleados” (Testimonio de niño/a 2016). Además, algunos niños y niñas que desconocen sobre la compañía Texaco, “No sé qué es Texaco” (Testimonio de niño/a 2016).

La evaluación que los niños, niñas y adolescentes hacen de su entorno genera inquietudes que no son resueltas por los adultos. Es por esta razón que al desconocer o tener dudas sobre la empresa Texaco utilizan los datos que recolectan de su ambiente para dar sentido a lo que viven diariamente. La búsqueda de sentido se construye en base a las experiencias directas, las ideologías, la religión o el análisis político de los individuos (Beristain 2007), por ello, puede ayudar a las personas a enfrentar los acontecimientos, pero también puede suponer un daño.

Algunas consecuencias de la salida de Texaco que son claramente identificadas por los niños, niñas y adolescentes son: falta de empleo, contaminación, enfermedades y migración. Todas estas situaciones generan preocupación y tristeza en los niños, niñas y adolescentes: “cuando la empresa Texaco se fue de la comunidad, mi familia se sintió feliz, pero al mismo tiempo triste porque la contaminación seguía” (Testimonio de niño/a 2016), “cuando la empresa Texaco se fue de la comunidad, mi familia se quedó sin trabajo y enfermos” (Testimonio de niño/a 2016), “porque no tenían trabajo, mis padres y familias se fueron” (Testimonio de niño/a 2016).

Los planes a futuro de los niños, niñas y adolescentes están divididos, entre los grupos que anhelan laborar en empresas petroleras y aquellos que busca disminuir o erradicar la contaminación y sus consecuencias “si yo fuera grande quisiera ayudar a los ciudadanos afectados por contaminación” (Testimonio de niño/a 2016), “si yo fuera grande crearía una empresa de protección de la naturaleza, de los cazadores, de los derrames de petróleo, etc.” (Testimonio de niño/a 2016), “si yo fuera grande trabajaría en una empresa” (Testimonio de niño/a 2016).

En cuanto la relación intrafamiliar es notable que en aquellos hogares donde algún miembro de la familia labora en la empresa petrolera, los niños, niñas y adolescentes manifiestan sentimientos de abandono y soledad por parte de sus progenitores “extraño tanto a mi papá que se va a trabajar en la compañía” (Testimonio de niño/a 2016). Esta sensación de soledad seguramente es provocada por el poco tiempo que comparten padres e hijos, causando dificultades en la dinámica familiar.

Tal como miramos anteriormente, al alterar la dimensión productiva de los modos de vida de los grupos sociales, se

alteran también las demás dimensiones. Así, el fenómeno de encadenamiento laboral o transición de economías pequeñas y soberanas a sistemas de proletarización y venta de fuerza de trabajo, está directamente relacionado con las mutaciones de la reproducción social, de las formas de cuidado y crianza (Solíz 2016b).

Subsecuente al cambio en los modelos productivos, los modos de reproducción social sufren alteraciones de manera estructural, estas modificaciones parten de los requisitos que las empresas petroleras exigen a los trabajadores afectando la organización familiar y comunitaria (Solíz 2016) “mi mamá y mi papá no me prestan atención porque trabajan” (Testimonio de niño/a 2016).

De igual manera, se trastoca el consumo alimentario, de agua, luz, transporte y salud, ya que el ingreso de compañías genera un cambio en el acceso a cantidad y tipología de productos. Las comunidades se tornan dependientes de alimentos procesados y se incrementa el consumo del alcohol y los agrotóxicos “el trabajo de mi comunidad es muy duro porque cuando no hay trabajo no tienen que comer” (Testimonio niño/a 2016).

En distintos campos petroleros existe una pelea interna entre los miembros que apoyan a las empresas y aquellos que las rechazan provocando preocupación en los niños, niñas y adolescentes quienes notan esta dificultad “el trabajo de mi comunidad es volver a unirse, no pelear” (Testimonio de niño/a 2016), estas discusiones reflejan la alteración de las formas de organización social y comunitaria ocasionada por el ingreso de las compañías petroleras.

Finalmente, observamos cambios en la relación con la naturaleza. Los niños, niñas y adolescentes añoran la interacción que tenían con el medio ambiente libre de contaminación

“extraño tanto los ríos limpios, porque antes iba al río y ahora ya no” (Testimonio de niño/a 2016). La gran mayoría de los temores y tristezas de los niños, niñas y adolescentes se relacionan con los impactos que la contaminación ocasiona en la salud de los habitantes de sus comunidades “a veces me siento triste porque mi papá o mi mamá se enferme” (Testimonio de niño/a 2016), “tengo miedo que mientras transcurra el tiempo la contaminación sea más fuerte y afecte a las generaciones futuras” (Testimonio de niño/a 2016).

Un dato curioso es la preocupación que sienten los niños, niñas y adolescentes con respecto a la posibilidad de un movimiento telúrico en sus poblaciones (lo que suma un nuevo gasto de energía psíquica). Tras el terremoto del mes de abril de 2016 estos niños, niñas y adolescentes se encuentran en estado de alerta y buscan en noticieros información relacionada con sismos “me asusta cuando escucho las noticias, escucho que hubo terremoto y temblores y también contaminación ambiental” (Testimonio de niño/a 2016) y manifiestan temores por lo ocurrido, “tengo miedo de que haiga un terremoto” (Testimonio de niño/a 2016).

La conciencia del cuidado al medio ambiente es manifestada en todos los niños, niñas y adolescentes, incluso en aquellos con una visión positiva de las empresas petroleras “yo creo que las empresas petroleras deben mejorar y no contaminar” (Testimonio de niño/a 2016), “yo creo que la empresa petrolera a veces hay ventajas que ayudan y las desventajas es que contaminan el medio ambiente” (Testimonio de niño/a 2016). Desde esta perspectiva, las empresas petroleras son vistas como *un mal necesario*, que *ayuda* con empleos a cambio de grandes sacrificios (pérdida de sus hogares a causa de la contaminación, deterioro del estado de salud, anulación de las alternativas productivas soberanas, proletarización y dependencia).

Bajo esta lógica de encadenamiento laboral, las petroleras son al mismo tiempo procesos destructivos y procesos protectores de la salud y la vida. Son las responsables de la contaminación, la dependencia económica, la enfermedad y la muerte, pero a través de las medidas de compensación, el discurso de responsabilidad social-empresarial y la generación de empleos encadenan a las comunidades al anular su soberanía alimentaria, económica y política. “Yo creo que las empresas petroleras deben hacer cursos en todos los barrios para evitar las enfermedades” (Testimonio niño/a 2016).

Las empresas extractivas, proletarizan a las comunidades obligándolas a vender su fuerza de trabajo al tiempo que anulan las economías familiares y comunitarias. Es muy difícil sostener procesos comunitarios o familiares productivos en medio de la contaminación y la ocupación de empresas que controlan el territorio y suplantán al Estado. Finalmente, el análisis cuantitativo del test de Sacks refleja lo siguiente:

Tabla N°2
Sufrimiento mental en niños, niñas y adolescentes y campo petrolero.

Campo petrolero		Sufrimiento mental			Total
		Leve	Moderado	Severo	
Aguarico	Recuento	14	26	0	40
	% dentro de campo petrolero	35,0%	65,0%	0,0%	100,0%
Aucas	Recuento	12	75	9	96
	% dentro de campo petrolero	12,5%	78,1%	9,4%	100,0%

Guanta	Recuento	6	22	0	28
	% dentro de campo petrolero	21,4%	78,6%	0,0%	100,0%
Lago Agrio	Recuento	16	72	0	88
	% dentro de campo petrolero	18,2%	81,8%	0,0%	100,0%
Parahuaco	Recuento	8	1	0	9
	% dentro de campo petrolero	88,9%	11,1%	0,0%	100,0%
Sacha	Recuento	157	132	10	299
	% dentro de campo petrolero	52,5%	44,1%	3,3%	100,0%
Shushufindi	Recuento	22	44	19	85
	% dentro de campo petrolero	25,9%	51,8%	22,4%	100,0%
Yuca	Recuento	46	36	0	82
	% dentro de campo petrolero	56,1%	43,9%	0,0%	100,0%
TOTAL	Recuento	281	408	38	727
	% dentro de campo petrolero	38,7%	56,1%	5,2%	100,0%

Fuente: El estudio
Elaboración: El estudio

Es importante notar que el 100% de los niños, niñas y adolescentes de las 8 comunidades presentan algún nivel de afección emocional. La ausencia de indicadores de sufrimiento o afección emocional no es referida para ningún caso.

Los campos petroleros en los que los niños, niñas y adolescentes tienen mayor índice de afectación emocional son Shushufindi, Aucas y Sacha, siendo los únicos que presentan afectación severa de 22,4%, 9,4% y 3,3% respectivamente. Cabe mencionar que en estos campos petroleros también se manifiestan grandes porcentajes de sufrimiento emocional moderado y leve. Debemos reiterar que el protocolo aplicado no posee valor diagnóstico sino de tamizaje epidemiológico.



Jonabeliz García

La salud psicosocial en el campo petrolero Aguarico

Yo sueño con una comunidad feliz y sin contaminación

—Niño del campo petrolero Aguarico, 2016

Área intrapersonal

Para los niños, niñas y adolescentes que viven en este campo petrolero los conflictos se centran en la presencia de la contaminación en su comunidad. El 2,8% de esta población refiere afectaciones graves, a diferencia del 80% de quienes tienen un sufrimiento intrapersonal moderado y el 17,5% poseen una intensidad leve de afección. La contaminación genera sentimientos negativos en los niños, niñas “odio a los contaminantes petroleros” (Testimonio de niño/a 2016), incluso los sueños de los niños, niñas y adolescentes se centran en una comunidad libre de contaminación, donde las personas puedan vivir sin el peligro de enfermedades y demás consecuencias de los derrames petroleros “yo sueño con una comunidad feliz y sin contaminación” (Testimonio de niño/a 2016).

Una consecuencia de la presencia del temor por la contaminación en el pisque de los niños y niñas es la creación de ideaciones catastróficas, estas ideas se encuentran sustentadas en percepciones de la realidad que han vivido los niños, niñas y adolescentes en medio de la situación de sus comunidades. Algunas de las frases que reflejan las ideas catastróficas son: “tengo miedo de morir y que se muera mi familia porque el agua es contaminada todo” (Testimonio de niño/a 2016), “ten-

go miedo que mi comunidad se destruya por la contaminación” (Testimonio de niño/a 2016), “tengo miedo que nuestro planeta se contamine de más” (Testimonio de niño/a 2016).

Área intrafamiliar

El campo petrolero Aguarico presenta un 25% de niños, niñas y adolescentes con afectaciones moderadas y el 75% con afectación leve, es el segundo campo petrolero con mayores concentraciones de sufrimiento mental. Al relacionar los porcentajes con el análisis cualitativo de los Test de Sacks se pueden notar algunos conflictos que incrementan la vulnerabilidad de estos niños, niñas. La violencia intrafamiliar “no me gustan que mis papás peleen” (Testimonio de niño/a 2016), “cuando mis papás pelean, mi papá le da duro” (Testimonio de niño/a 2016), la presencia de enfermedades “cuando alguien de mi familia está enfermo me siento triste” (Testimonio de niño/a 2016) y el conflicto petrolero “mi mamá y mi papá discuten por la contaminación” (Testimonio de niño/a 2016), son las principales causas de afección psíquica en esta área.

Área comunitaria

Los niños, niñas y adolescentes añoran una comunidad unida, libre de contaminación “me gustaría que mi comunidad sea más limpia y estén unidos” (Testimonio de niño/a 2016), para lograr este objetivo ellos están dispuestos a realizar actividades a favor de su hogar “por mi comunidad yo daría todo para que sea más limpia” (Testimonio de niño/a 2016). Por

estos y otros factores el campo petrolero Aguarico presenta un sufrimiento comunitario del 55% con una intensidad leve y el 45% de magnitud moderada.

Los niños, niñas piensan que sus comunidades tienen una visión negativa sobre las compañías, lo expresan a través de frases como “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera es contaminante con el medio ambiente” (Testimonio de niño/a 2016), “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera nos hace mucho daño, nos contamina” (Testimonio de niño/a 2016).

Otro punto importante en el campo comunitario es la visión de los representantes políticos del país, es clara la desconfianza por parte de los niños, niñas y adolescentes hacia los políticos “cuando los políticos vienen a visitarnos nos ofrecen cosas y nunca cumplen” (Testimonio de niño/a 2016).

Finalmente, los niños, niñas y adolescentes sufren por la pérdida de la salud de sus pobladores “me da pena que mi comunidad se enferme” (Testimonio de niño/a 2016), la ausencia de un ambiente puro “me da pena que mi comunidad esté contaminada...y tienen que responder por eso” (Testimonio de niño/a 2016), la destrucción de su territorio “me da pena que mi comunidad esté sucia” (Testimonio de niño/a 2016) poseen sentimiento de ira y tristeza.

Área de conflicto petrolero

Como su nombre lo indica esta área evidencia el impacto que tiene el conflicto petrolero en los niños, niñas y adolescentes del campo petrolero Aguarico. En base a los datos cuantitativos, la población estudiada presenta altos índices de

afectación severa correspondiente al 55%, seguido por el 35% de los niños, niñas y adolescentes que tienen sufrimiento moderado en esta área y finalmente el 10% de ellos manifiestan un daño leve.

Los relatos que acompañan a las estadísticas revelan el daño emocional que sufren estos niños, niñas y adolescentes por el conflicto petrolero. La partida de la compañía Texaco causó gran alegría “cuando la empresa Texaco se fue de la comunidad, mi familia se sintió aliviada” (Testimonio de niño/a 2016), sin embargo, las consecuencias de la contaminación que esta empresa petrolera dejó tras su paso se vivencian hasta la actualidad “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad sufra mucho” (Testimonio de niño/a 2016), “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad se vaya” (Testimonio de niño/a 2016), “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad estén enojados” (Testimonio de niño/a 2016).

La opinión de las familias de los niños, niñas y adolescentes sobre las compañías petroleras es negativa “en mi familia creen que la empresa petrolera es muy mala porque contamina la ciudad” (Testimonio de niño/a 2016). Al igual que sus núcleos familiares, los niños y niñas mantienen la perspectiva de nocividad “yo creo que las empresas petroleras son malos porque contaminan” (Testimonio de niño/a 2016).

Estos pensamientos negativos generan emociones negativas, Judith Beck (2007) afirma que las percepciones de las situaciones que vivencian las personas son las que influyen en las emociones y el comportamiento. Por tanto, esta visión negativa afecta las emociones que tienen los niños, niñas y adolescentes en relación a las empresas petroleras “me enojo porque la empresa Texaco está acabando con el mundo” (Testimonio de niño/a 2016). Además, la presencia de la con-

taminación genera temor en los niños “cuando escucho las noticias me da miedo porque hay contaminación” (Testimonio de niño/a 2016).



Nathalia Valdez

La salud psicosocial en el campo petrolero Aucas

Por mi comunidad yo daría mi vida y daría a conocer todo lo que sucede aquí

—Niña del campo petrolero Aucas, 2016

Área intrapersonal

La contaminación en esta zona produce afectaciones emocionales a los niños, niñas y adolescentes, generando sentimientos de temor “tengo miedo que la compañía petrolera contamine más” (Testimonio de niño/a 2016), tristeza “a veces me siento triste porque hay mucha contaminación” (Testimonio de niño/a 2016) y aborrecimiento “odio a los petroleros porque no limpian el ambiente” (Testimonio de niño/a 2016). A esto se suma la inseguridad que los niños y niñas sienten en el campo petrolero y en sus comunidades “tengo miedo a los ladrones” (Testimonio de niño/a 2016). En este sentido se puede entender el motivo por el cual el sufrimiento intrapersonal severo es de 12,5%, mientras que el moderado y leve es de 44,8% y 42,7% respectivamente.

Sin embargo, la esperanza se mantiene en los niños, niñas y adolescentes, ellos aun desean un país libre de contaminación donde vivir de manera segura “yo sueño con un mundo hermoso, libre de contaminación fuera de peligro” (Testimonio de niño/a 2016). De modo activo planifican sus vidas para disminuir los procesos que amenazan a los habitantes de sus comunidades “si yo fuera grande quisiera ayudar a los ciudadanos afectados por

contaminación” (Testimonio de niño/a 2016), “si yo fuera grande fuera soldado para ser solidario” (Testimonio de niño/a 2016).

Área intrafamiliar

El campo petrolero Aucas es uno de los campos con mayor porcentaje de afectación intrafamiliar, el grado de afectación severa es del 5,2%, mientras que los niños, niñas y adolescentes que tienen sufrimiento moderado del 39,6%, finalmente el 55,2% presentan un malestar leve. En base al análisis cualitativo, se puede deducir que los altos grados de daño emocional son múltiples.

Entre los elementos con mayor influencia se encuentra la violencia intrafamiliar de la que son espectadores los niños, niñas “cuando mis papás pelean, mi papá le pega a mi mamá” (Testimonio de niño/a 2016); seguido por los problemas económicos “no me gusta que mis papás se peleen por la plata” (Testimonio de niño/a 2016). La presencia de empresas petroleras en sus comunidades genera malestar familiar “a mi madre no le gusta que haya empresas petroleras” (Testimonio de niño/a 2016); por último, las enfermedades “cuando alguien de mi familia está enfermo todos están tristes llorando” (Testimonio de niño/a 2016).

Área comunitaria

En el área comunitaria grado de afectación del campo petrolero Aucas es de 58,3% con nivel moderado, seguido del 24% con incidencia severa y un 16,7% de malestar leve. Los

niños, niñas y adolescentes anhelan que su comunidad sea libre de contaminación “me gustaría que mi comunidad no estuviera contaminada” (Testimonio de niño/a 2016). Con el objetivo de lograr los deseos que tienen para sus comunidades ellos están dispuestos a actuar a favor de su comunidad “por mi comunidad yo daría mi vida y daría a conocer todo lo que sucede aquí” (Testimonio de niño/a 2016).

La frase final del párrafo anterior visibiliza la importancia psicosocial que tiene el reconocimiento público de la verdad en casos de violaciones a derechos humanos, así como el dolor que genera la impunidad. La denuncia de los hechos detrás de una violación de los derechos humanos cumple con varias funciones, uno de estos efectos es terapéutico en cuanto a la reconstrucción del vacío que generan los hechos traumáticos, mientras que otra de las funciones tiene un papel preventivo a nivel psicológico, social y político (Beristain 2000).

Por otro lado, la falta de trabajo es un factor que conflictúa a los pobladores de esta comunidad, por esta razón existe una opinión dividida en la comunidad. Estos criterios varían según los beneficios que obtengan de las empresas petroleras; están aquellas personas que creen que las petroleras son buenas porque fomentan el trabajo “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera es una fuente de ingresos” (Testimonio de niño/a 2016), y los individuos que las consideran perjudiciales por el incumplimiento de pagos “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera es poco coñones porque no pagan cuando necesitan” (Testimonio de niño/a 2016) o por la contaminación ambiental “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera contamina el aire” (Testimonio de niño/a 2016).

Los malestares emocionales que los niños, niñas y adolescentes presentan en relación a esta área de conflicto se pueden

apreciar en el temor por la destrucción de sus comunidades “me da pena que mi comunidad sea destruida” (Testimonio de niño/a 2016), la falta de servicios básicos, dificultades económicas “me da pena que mi comunidad esté en crisis económicas” (Testimonio de niño/a 2016), enfermedades “me da pena que mi comunidad esté enferma” (Testimonio de niño/a 2016) y desmotivación “me da pena que mi comunidad pierda la esperanza” (Testimonio de niño/a 2016).

Área de conflicto petrolero

Los 40 años del conflicto han devenido en generaciones donde la normalización del conflicto petrolero es evidente “en mi familia creen que la empresa petrolera ha existido toda la vida” (Testimonio de niño/a 2016). Sumado a este factor, el discurso escindido de esta comunidad continúa manifestándose con mayor fuerza en los núcleos familiares, sin embargo, los niños, niñas y adolescentes tienen una visión negativa de las compañías petroleras “yo creo que las empresas petroleras contaminan al país” (Testimonio de niño/a 2016).

Esta elección que realizan los niños, niñas y adolescentes puede deberse a los elementos externos de estimulación que juegan un papel importante al discriminar las conductas que se aprenden (Bandura y Walters 1974). Entre los estímulos externos que seguramente propiciaron esta postura, se encuentran las consecuencias de la presencia de la compañía Texaco en su territorio “me enoja porque la empresa Texaco enfermó toda la gente de la comunidad” (Testimonio de niño/a 2016), “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad se enfermara y peleara” (Testimonio de niño/a 2016).

La empresa Texaco *mutó* los modos de vida de familias y comunidades de la Amazonía ecuatoriana. Esta mutación eliminó sus formas ancestrales de vida desligándolos de la caza y la pesca y en otros casos de la agricultura familiar, para convertirlos en asalariados y en muchos casos, en *mendigos de las petroleras*. De esta forma, las empresas generaron una dependencia de la población a las empresas petroleras y se aprovecharon de ella.

Mediante estos sistemas de encadenamiento laboral, la salida de la compañía Texaco generó en los pobladores grandes desbalances económicos “cuando la empresa Texaco se fue de la comunidad, mi familia quedó en la ruina porque no hay trabajo” (Testimonio de niño/a 2016). En este campo petrolero, la organización social y comunitaria está alterada significativamente, existen diferentes posturas en relación a la actividad petrolera dentro de la comunidad “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad se enoje y se peleara entre ellos mismo” (Testimonio de niño/a 2016) y con otras comunidades “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad se peleara con otra comunidad” (Testimonio de niño/a 2016).

La salud psicosocial en el campo petrolero Guanta

La empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad se enfureciera por la contaminación del agua y el aire

—Niño del campo petrolero Guanta, 2016

Área intrapersonal

En el campo petrolero Guanta la gran mayoría de los niños, niñas y adolescentes presentan alteraciones interpersonales con un valor del 78,6% de intensidad moderada y el 21,4% sufrimiento leve. La principal causa de los temores de los niños y niñas es la posibilidad de perder a sus familiares “tengo miedo de perder a mis padres” (Testimonio de niño/a 2016). Además, la presencia de enfermedades preocupa a los niños, niñas y adolescentes, ya que afectan indiscriminadamente a sus progenitores y a ellos “tengo miedo que mi mamá se muera porque me quedo sola” (Testimonio de niño/a 2016), “tengo miedo de las enfermedades” (Testimonio de niño/a 2016), “tengo miedo de morirme” (Testimonio de niño/a 2016). Finalmente, la contaminación ambiental evoca tristeza por la pérdida de la naturaleza y la pureza del ambiente que existía en sus comunidades “a veces me siento triste porque no hay un río limpio” (Testimonio de niño/a 2016), “a veces me siento triste porque no tengo una comunidad limpia” (Testimonio de niño/a 2016).

Área intrafamiliar

El campo petrolero Guanta presenta una afectación moderada en el área intrafamiliar del 42,9% y en grado leve del 57,1%. Cualitativamente los estresores de esta área son la presencia de enfermedades en familiares “mi madre no trabaja porque está enferma de cáncer” (Testimonio de niño/a 2016), “no me gusta que mis papás se enfermen” (Testimonio de niño/a 2016). Además, se ha relacionado directamente la idea de enfermedad y muerte “cuando alguien de mi familia está enfermo todos piensan que se va a morir” (Testimonio de niño/a 2016).

La forma de resolución de conflictos de pareja de los progenitores de los niños y niñas es mediante actos violentos “cuando mis papás pelean, me da miedo que se peguen duro” (Testimonio de niño/a 2016), “cuando mis papás pelean, mi papá le pega” (Testimonio de niño/a 2016). Al presenciar situaciones de violencia intrafamiliar, los niños, niñas y adolescentes se convierten en víctimas secundarias de estos hechos. Estas circunstancias violentas dentro de las familias agudizan el cuadro traumático, aumentando la vulnerabilidad familiar.

Área comunitaria

A nivel comunitario, el sufrimiento se presenta en un grado leve del 32,1%, seguido por la afectación moderada del 60,7% y un nivel severo del 7,1%. Dentro de este campo petrolero la opinión está dividida entre los niños, niñas y adolescentes que consideran a la empresa petrolera de manera positiva “la gente de mi comunidad piensa que la empresa pe-

trolera hace fiesta y son buenos” (Testimonio de niño/a 2016), y aquellos que tienen una opinión negativa “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera contamina todos los terrenos” (Testimonio de niño/a 2016).

Otros factores que preocupan a los niños, niñas son la falta de trabajo “el trabajo de mi comunidad es temporal” (Testimonio de niño/a 2016). La tristeza por los bajos recursos económicos “me da pena que mi comunidad esté en quiebra” (Testimonio de niño/a 2016), la ausencia de servicios básicos “me da pena que mi comunidad no tiene agua potable” (Testimonio de niño/a 2016) y la migración “me da pena que mi comunidad se vaya” (Testimonio de niño/a 2016) son algunos de los factores comunitarios que provocan sufrimiento mental.

Área de conflicto petrolero

La evaluación cuantitativa de la afectación del conflicto petrolero del campo petrolero Guanta es severa en un 35,7%, en un nivel moderado presenta un 60,7% de niños, niñas y adolescentes afectados, finalmente el 3,6% tiene una incidencia leve. Este campo petrolero tiene una mayor opinión familiar negativa sobre las empresas petroleras “en mi familia creen que la empresa petrolera causa mucha contaminación” (Testimonio de niño/a 2016). Es importante resaltar que aquellas opiniones positivas pertenecen a los niños que tienen familiares trabajando en empresas petroleras “estoy bien porque hay trabajo” (Testimonio de niño/a 2016), “yo creo que las empresas petroleras son milagrosas” (Testimonio de niño/a 2016).

No obstante, la mayoría de los niños, niñas y adolescentes tienen una visión negativa de las empresas petroleras, esta opinión puede ser por la falta de trabajo de sus familiares “yo creo que las empresas petroleras no nos ayudan” (Testimonio de niño/a 2016) o por la contaminación del medio ambiente “yo creo que las empresas petroleras contaminan” (Testimonio de niño/a 2016).

Es importante recordar que una forma de afrontamiento a los problemas es la evitación de estímulos que recuerden al problema, los adultos de esta comunidad no informan a los niños y niñas sobre la empresa Texaco “La gente de mi comunidad no hablan de problemas” (Testimonio de niño/a 2016), lo cual genera confusión y sufrimiento.

A nivel emocional, los niños, niñas y adolescentes manifiestan sentimientos de ira hacia la compañía “me enojo porque la empresa Texaco contaminó todas las comunidades del Oriente” (Testimonio de niño/a 2016), “cuando la empresa Texaco se fue de la comunidad, mi familia se enojó por la contaminación” (Testimonio de niño/a 2016).

Los niños, niñas y adolescentes consideran perjudicial la influencia de compañía Texaco en sus comunidades, la principal afectación es la migración de los pobladores de esta comunidad “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad se vaya a otro lugar a encontrar trabajo” (Testimonio de niño/a 2016), seguido por la contaminación ambiental “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad se sientan mal porque no hay ríos limpios” (Testimonio de niño/a 2016), “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad se enfureciera por la contaminación del agua y el aire” (Testimonio de niño/a 2016).

La salud psicosocial en el campo petrolero Yuca

Tengo miedo de tener enfermedades de petróleo

—Niño del campo petrolero Yuca, 2016

Área intrapersonal

La gran mayoría de los niños, niñas y adolescentes temen a las enfermedades provocadas por la exposición al petróleo “tengo miedo de tener enfermedades de petróleo” (Testimonio de niño/a 2016), así como los peligros que implican vivir cerca de una empresa petrolera “tengo miedo que explote el tubo de petróleo” (Testimonio de niño/a 2016), adicionalmente existe preocupación por el fin de este recurso no renovable “tengo miedo de que se acabe el petróleo” (Testimonio de niño/a 2016). A pesar de ser una de las poblaciones con el menor grado de afectación interpersonal (89% leve y 11% moderado), la tristeza por la contaminación de su comunidad afecta directamente a los niños, niñas y adolescentes, “a veces me siento triste porque hay tanta contaminación en el planeta” (Testimonio de niño/a 2016).

Área intrafamiliar

El conflicto intrafamiliar en este campo es mínimo, los datos cuantitativos evidencian un 2.4% de intensidad mo-

derada y un 97.6% en afectación intrafamiliar leve. Estos porcentajes se sustentan con el análisis cuantitativo, ya que el conflicto intrafamiliar tiene relación exclusivamente con el conflicto petrolero “Mi madre no le gusta que haya empresas petroleras” (Testimonio de niño/a 2016).

Área comunitaria

El campo petrolero Yuca presenta afectación severa del 7,3% en el área comunitaria, seguido del 41,5% de sufrimiento moderado y el 51,2% representa conflicto emocional leve. En el análisis cualitativo se evidencia que las necesidades de los niños y niñas está especialmente vinculadas con la presencia de instituciones educativas y servicios básicos “me gustaría que mi comunidad tenga una escuela con luz eléctrica” (Testimonio de niño/a 2016).

Sobre las empresas petroleras la comunidad, las aprecia como una fuente de ingresos “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera debe dar trabajo a la gente de la comunidad” (Testimonio de niño/a 2016). Este pensamiento es comprensible ya que un 43,2% de los familiares de los niños, niñas y adolescentes de esta comunidad laboran en las empresas petroleras.

La mayoría de los pobladores de estas comunidades tienen una visión positiva de las empresas petroleras, aquellos casos donde la visión es negativa se debe al retraso de pago de sueldos y falta de empleos en las compañías. Son muy pocos los casos donde la contaminación ambiental representa un conflicto comunitario “me da pena que mi comunidad esté contaminando el medio ambiente” (Testimonio de niño/a 2016).

Área de conflicto petrolero

En contraste con las áreas anteriores, el sufrimiento derivado del conflicto petrolero afecta al 81.7% de los niños, niñas y adolescentes de manera severa, seguido por el 17,1% de la muestra que presentan malestar moderado y sólo el 1,2% tiene alteraciones leves. La visión familiar de las empresas petroleras es negativa, los familiares de los niños y niñas opinan que “en mi familia creen que la empresa petrolera es peligrosa y fea” (Testimonio de niño/a 2016), “en mi familia creen que la empresa petrolera no paga a tiempo y también produce contaminación” (Testimonio de niño/a 2016).

La visión de la empresa Texaco es negativa, ningún niño, niña o adolescente la considera de manera positiva “me enojo porque la empresa Texaco contaminó nuestra comunidad” (Testimonio de niño/a 2016). Además, existe una gran confusión en los niños y niñas entre la actual compañía petrolera y la empresa Texaco “me enojo porque la empresa Texaco bota a los trabajadores que hacen mal a veces el trabajo” (Testimonio de niño/a 2016), esto puede ser por la falta de información sobre esta compañía por lo que niños y niñas recurren a formar su propia interpretación de la realidad basados en sus experiencias del conflicto petrolero.

Los sentimientos relacionados a la partida de la empresa Texaco son diversos, hay familias que sintieron gran alegría “cuando la empresa Texaco se fue de la comunidad, mi familia se sintió muy bien” (Testimonio de niño/a 2016), al mismo tiempo están aquellos núcleos familiares donde afectó de manera negativa la ausencia de la compañía “cuando la empresa Texaco se fue de la comunidad, mi familia se quedó sin plata” (Testimonio de niño/a 2016), “cuando la empresa Texaco se

fue de la comunidad, mi familia se quedó triste” (Testimonio de niño/a 2016).

Las consecuencias de la operación de la compañía petrolera es descrita por los niños y niñas como nociva “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad se enfermara y peleara” (Testimonio de niño/a 2016), “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad sea pobre” (Testimonio de niño/a 2016), “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad pierda sus fincas” (Testimonio de niño/a 2016), “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad se quede sin animales” (Testimonio de niño/a 2016). En esta área, se puede apreciar que los niños, niñas y adolescentes tienen gran conciencia de las afectaciones ambientales, económicas y de salud que las empresas petroleras generan en la naturaleza, en su territorio, familia, comunidad y en ellos mismos.

Finalmente se evidencia que el proceso de proletarización y anulación de los históricos modos de producción familiares y comunitarios, ha sido determinante de la pérdida de soberanía alimentaria, económica, social y política de las familias y comunidades con los consecuentes impactos en la pérdida del territorio, la salud y la vida.

La salud psicosocial en el campo petrolero Lago Agrio

Odio a Chevron

—Niña del campo petrolero Yuca, 2016

Área intrapersonal

La contaminación es la principal causa de las alteraciones de este campo petrolero, sin embargo, existen otros procesos de importancia. En cuanto a la contaminación que existe en el campo petrolero Lago Agrio, los niños, niñas y adolescentes tienen sentimientos de rencor contra aquellas personas y empresas que en su tiempo contaminaron o continúan haciéndolo “odio a las personas que contaminan el medio ambiente” (Testimonio de niño/a 2016), “odio a Chevron” (Testimonio de niño/a 2016). A esto se suman: la inseguridad del campo petrolero, especialmente en temas de violencia de género “tengo miedo de que me violen” (Testimonio de niño/a 2016), “tengo miedo que me maten” (Testimonio de niño/a 2016); la presencia de enfermedades “tengo miedo de obtener una enfermedad por causa de la contaminación” (Testimonio de niño/a 2016); y la pérdida de su relación con la naturaleza (ruptura del metabolismo social) “a veces me siento triste porque extraño a mi familia que es la naturaleza” (Testimonio de niño/a 2016).

Todos estos factores generan un gran deterioro en el área personal, existiendo un sufrimiento severo en el 4,5% de los niños, niñas y adolescentes, seguido por el 75% con un grado

moderado de afectación y el 20,5% corresponde a deterioro leve. Como podemos apreciar, mientras mayor sea el número de vulnerabilidades que viven los niños y niñas, mayor es el grado de sufrimiento que experimentan.

Área intrafamiliar

El campo petrolero Lago Agrio se encuentra entre aquellos donde los conflictos intrafamiliares giran alrededor del conflicto petrolero, es por esta razón que el malestar emocional se manifiesta con el 30,7% a nivel moderado y con un grado leve en el 69,3%. Frases como “mi madre no cree que las empresas son de vital importancia ya que solo contaminan” (Testimonio de niño/a 2016), “mi mamá y mi papá creen que la empresa ha hecho mucho daño sin embargo no dejan de consumirla” (Testimonio de niño/a 2016), “cuando alguien de mi familia está enfermo es por causa de la contaminación” (Testimonio de niño/a 2016).

Al igual que en otros campos petroleros, la violencia intrafamiliar es evidente en esta zona, los niños, niñas y adolescentes son víctimas de agresiones físicas “no me gusta que mis papás me peguen” (Testimonio de niño/a 2016), al igual que sus madres “cuando mis papás pelean, mi papá se siente triste porque golpeó a mi mamá” (Testimonio de niño/a 2016).

Área comunitaria

En el área comunitaria, la afectación severa está en el 4,5% de niños, niñas y adolescentes, seguida del 67% de sufrimien-

to moderado y el 28,4% de daño emocional leve. El análisis cualitativo muestra que las necesidades de los niños y niñas radican en la disminución de la contaminación “me gustaría que mi comunidad este menos contaminada” (Testimonio de niño/a 2016) y aumento de la unidad entre los miembros de las comunidades “me gustaría que mi comunidad sea unida y haga una campaña respecto al medio ambiente” (Testimonio de niño/a 2016). La idea de lograr una comunidad libre de contaminación inspira a los niños, niñas y adolescentes a considerar actos a favor de su comunidad “por mi comunidad yo daría todo porque no contaminen” (Testimonio de niño/a 2016), “por mi comunidad yo daría lo mejor para que mi país se sienta libre” (Testimonio de niño/a 2016).

El pensamiento comunitario sobre las empresas petroleras es, en su gran mayoría, negativo “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera contamina con todo el petróleo” (Testimonio de niño/a 2016), “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera traicionó a la patria” (Testimonio de niño/a 2016).

Es importante mencionar que el 22,7% de familiares de los niños, niñas y adolescentes dentro de este campo petrolero trabajan en empresas petroleras, este porcentaje se vincula a la mínima cantidad de niños y niñas que consideran a la empresa petrolera como una fuente de ingresos “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera da trabajo para los que trabajan en compañías” (Testimonio de niño/a 2016). Al igual que en muchos campos petroleros, la falta de empleo es un estresor para los niños, niñas y adolescentes. El esfuerzo que los pobladores realizan para limpiar la contaminación petrolera es considerado un trabajo “el trabajo de mi comunidad es limpiar el petróleo que afectó a mi comunidad” (Testimonio de niño/a 2016).

La falta de apoyo de parte de los entes políticos ha generado distintas opiniones adversas “los políticos siempre nos han mentado” (Testimonio de niño/a 2016), “cuando los políticos vienen a visitarnos a la comunidad ofrecen cosas que no pueden cumplir” (Testimonio de niño/a 2016), lo que incluso les ha llevado a tomar acciones para impedir el ingreso de estas personas a la comunidad “cuando los políticos vienen a visitarnos a la comunidad no los dejamos pasar” (Testimonio de niño/a 2016).

Por otro lado, se encuentra el consumo de alcohol como una preocupación importante para los niños y niñas “me da pena que mi comunidad esté tomando” (Testimonio de niño/a 2016), “me da pena que mi comunidad se enferme o también pueda morir” (Testimonio de niño/a 2016), “me da pena que mi comunidad no trabaje la mayoría de las personas y solo toman” (Testimonio de niño/a 2016)”. En la línea del estudio de Beristain (2009) algunos de los cambios culturales que ocurrieron en las zonas afectas por la empresa Texaco son: incremento en la ingesta del alcohol, cambio en las actividades económicas (pasó del sistema de trueque al uso de dinero) y la presencia de nuevas enfermedades. Todo esto continúa apareciendo en el relato de los niños y niñas.

Área de conflicto petrolero

La evaluación cuantitativa del impacto del conflicto petrolero en este campo determina un 47,7% de afectación severa, 42% en grado moderado y 10,2% en niveles leves. La opinión familiar sobre las empresas petroleras es, en su mayoría, negativa “en mi familia creen que la empresa petrolera ha

hecho mucho daño al país” (Testimonio de niño/a 2016), “en mi familia creen que la empresa petrolera contamina el aire y daña las plantas, los árboles” (Testimonio de niño/a 2016). Los niños, niñas y adolescentes, en su mayoría, tienen una visión nociva de las empresas petroleras, algunas causas de este pensamiento son la falta de trabajo de sus familiares “yo creo que las empresas petroleras se llevan el trabajo de nosotros” (Testimonio de niño/a 2016) y la contaminación del medio ambiente “yo creo que las empresas petroleras solo vienen a contaminar el planeta” (Testimonio de niño/a 2016). Cabe mencionar que el campo petrolero Lago Agrio los niños, niñas y adolescentes tienen información clara sobre la empresa Texaco, por tanto, no existe incertidumbre ni confusión en estos niños.

A nivel emocional, los niños, niñas y adolescentes presentan principalmente sentimientos de enfado y desvalorización hacia la compañía “la empresa Texaco no vale nada” (Testimonio de niño/a 2016), “me enoja porque la empresa Texaco enfermó a la gente” (Testimonio de niño/a 2016), “cuando escucho las noticias dicen que el petróleo dañó el planeta” (Testimonio de niño/a 2016). Además, los niños, niñas y adolescente son susceptibles a los cambios emocionales que tienen las personas que los rodean, ellos han notado una situación de tristeza a nivel comunitario “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad sabe estar tristes” (Testimonio de niño/a 2016).

Las consecuencias de la operación y posterior abandono de la empresa Texaco se expresa fundamentalmente en la presencia de enfermedades “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad tenga cáncer” (Testimonio de niño/a 2016), la falta de trabajo “cuando la empresa Texaco se fue de la comunidad, mi familia pensó que ya no tenía trabajo” (Testimonio de

niño/a 2016), problemas económicos “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad quedara pobre” (Testimonio de niño/a 2016), conflictos internos comunitarios “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad se divida” (Testimonio de niño/a 2016), migración “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad se fueron de Sucumbíos” (Testimonio de niño/a 2016) y contaminación ambiental.



Thalía Naichap

La salud psicosocial en el campo petrolero Parahuaco

El trabajo de mi comunidad es muy duro porque cuando no hay trabajo no tienen que comer

—Niña del campo petrolero Parahuaco, 2016

Área intrapersonal

En este campo petrolero, el foco de atención de los niños, niñas y adolescentes está en la contaminación, “extraño tanto el aire puro porque cada vez está más contaminado” (Testimonio de niño/a 2016). Al mismo tiempo, los niños y niñas piensan que las empresas petroleras son fuentes de trabajo para su comunidad, por lo que sueñan con compañías que no contaminen el ambiente “yo sueño con las empresas petroleras que están funcionando con energía renovable” (Testimonio de niño/a 2016).

Sin embargo, los sentimientos de tristeza y rencor se presentan con mayor frecuencia en estos niños y niñas, frases como “tengo miedo de que se acabe el mundo” (Testimonio de niño/a 2016) muestran la inseguridad que viven por la contaminación de su población. Así, en este campo, los niños, niñas y adolescentes presentan un 11,1% de sufrimiento intrapersonal severo, seguido con el 11,1% de niños, niñas y adolescentes con daño moderado y el 77,8% con una afectación leve.

Área intrafamiliar

La problemática intrafamiliar radica también en el conflicto petrolero, “mi mamá y mi papá no están contentos por la contaminación del petróleo” (Testimonio de niño/a 2016), “mi madre no le gusta la contaminación y las empresas petroleras” (Testimonio de niño/a 2016) y en las reacciones emocionales que surgen del mismo “no me gustan que mis papás estén tristes por la contaminación” (Testimonio de niño/a 2016). Por estas razones el grado de afectación de los niños, niñas y adolescentes es del 77,8% con sufrimiento intrafamiliar leve y 22,2% con intensidad moderada.

Área comunitaria

Al igual que en otras comunidades la situación laboral es una de las principales preocupaciones “el trabajo de mi comunidad es muy duro porque cuando no hay trabajo no tienen que comer” (Testimonio de niño/a 2016). Otro tema estresante son las visitas de políticos, su presencia desata sentimientos negativos en los niños y niñas “cuando los políticos vienen a visitarnos me enoja” (Testimonio de niño/a 2016).

El sentimiento de impotencia que existen en estos niños, niñas y adolescentes es plausible a través de frases como “me da pena que mi comunidad no puede hacer nada por la contaminación que causa el petróleo” (Testimonio de niño/a 2016). La realidad de la contaminación impide el progreso de los pobladores de estas zonas, la contaminación ha carcomido los territorios dejando tierras con capacidades productivas disminuidas y, a su vez, la muerte de los animales de granja, afectan

los medios de producción autónomos (Beristain 2009). Basado en lo anterior, es comprensible que en este campo petrolero el 77,8% de los niños/s y adolescentes tengan afectaciones leves, mientras que el 22,2% presenten sufrimiento moderado.

Área de conflicto petrolero

En cuanto al conflicto petrolero, esta zona presenta un porcentaje de afectación severo del 69,8% de los niños, niñas y adolescentes que participaron dentro de este estudio, seguido con el 27,1% que tiene un grado moderado de sufrimiento y el 3,1% de niños, niñas con una incidencia leve. En cuanto al análisis cualitativo se puede entender la razón por la cual los porcentajes son elevados.

La clara división de opiniones entre las familias que aprecian y rechazan a las compañías petroleras es marcada, sin embargo, la mayoría de los niños y niñas tienen una percepción negativa “yo creo que las empresas petroleras están destruyendo los esteros por los derrames” (Testimonio de niño/a 2016). Es interesante apreciar que en esta población los adolescentes comienzan a crear sus propias opiniones sobre el conflicto petrolero “yo creo que las empresas petroleras contaminan el medio ambiente, pero si hacen obras” (Testimonio de niño/a 2016), “yo creo que las empresas petroleras son buenas, pero contaminan mucho el medio ambiente” (Testimonio de niño/a 2016).

De la misma forma que en otros campos petroleros, la confusión por falta de información hace que los niños, niñas y adolescentes intenten dar sentido a los relatos sobre la empresa Texaco mezclando con la información con sus vivencias, dan-

do como resultado frases como “me enojo porque la empresa Texaco contamina los campos” (Testimonio de niño/a 2016).

Ante la salida de la empresa Texaco del territorio, el campo petrolero Parahuaco experimentó sentimientos de gran alegría “cuando la empresa Texaco se fue de la comunidad, mi familia se quedó alegre porque se fueron los petroleros” (Testimonio de niño/a 2016). A pesar de la partida de Texaco, las consecuencias de su presencia se vivencian hasta la actualidad “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad no les gustaría su comunidad” (Testimonio de niño/a 2016), “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad se alejara” (Testimonio de niño/a 2016).

La salud psicosocial en el campo petrolero Sacha

Si yo fuera grande denunciaría a las empresas

—Niño del campo petrolero Sacha, 2016

Área intrapersonal

Los porcentajes de afectación intrapersonal del campo petrolero Sacha son de 48,5% leve, 43,1% moderado y 8,4 % de afectación severa. Al igual que las anteriores comunidades, estos niveles de sufrimiento intrapersonal tienen múltiples causas. El principal elemento de afectación es el conflicto petrolero que ha condicionado la planificación de las vidas y los proyectos de vida de los niños y las niñas alrededor del problema petrolero. Existen grupos de niños, niñas y adolescentes que esperan convertirse en trabajadores petroleros “si yo fuera grande me gustaría trabajar en la compañía” (Testimonio de niño/a 2016), mientras que otro grupo se prepara para defender al medio ambiente a través de distintas maneras “si yo fuera grande denunciaría a las empresas” (Testimonio de niño/a 2016).

La inseguridad, el racismo, la contaminación y la presencia de empresas petroleras afecta el estado emocional de los niños, niñas y adolescentes del campo petrolero Sacha “odio a los racistas y policías” (Testimonio de niño/a 2016), “odio a los ladrones y violadores” (Testimonio de niño/a 2016), “tengo miedo de que las empresas contaminen el aire” (Testimonio de niño/a 2016), “tengo miedo de que me maten” (Testimonio

de niño/a 2016), “a veces me siento triste porque la contaminación de la compañía petrolera hace morir a los animales del bosque” (Testimonio de niño/a 2016). Una situación que también aparece en este campo petrolero es el temor a desastres naturales, sobre todo, a raíz del terremoto de abril de 2016 “tengo miedo que vuelvan los temblores” (Testimonio de niño/a 2016), “tengo miedo de que llegue el terremoto” (Testimonio de niño/a 2016).

Adicionalmente, el proceso de duelo por el cual atraviesan un gran número de niños, niñas y adolescentes es impresionante, la muerte de seres queridos es recurrente “a veces me siento triste porque mi mamá murió” (Testimonio de niño/a 2016). Así también, a ausencia de la figura paterna provoca estado de tristeza y anhelo por volver a encontrarse con aquello que ya no se encuentra cerca de ellos “Extraño tanto a mi familia que está separada y mis dos hermanos muertos” (Testimonio de niño/a 2016).

Área intrafamiliar

Cuantitativamente la afectación en el área familiar es en su mayoría leve con el 73,2%, seguido con un nivel de deterioro moderado del 25,1% y en un grado severo tan solo el 1,7% de los niños, niñas y adolescentes. La problemática intrafamiliar está producida por distintas circunstancias. Algunas de ellas son: la falta de empleo “no me gusta que mis papás no tengan empleo” (Testimonio de niño/a 2016), los problemas económicos “cuando alguien de mi familia está enfermo a veces no hay dinero y me siento triste porque no les puedo ayudar” (Testimonio de niño/a 2016), conflicto petrolero “mi

madre no le gustó esa compañía Texaco” (Testimonio de niño/a 2016), violencia intrafamiliar “mi padre es bueno y me salvó de mi mala madre que me maltrataba” (Testimonio de niño/a 2016) y enfermedades “no me gusta que mis papás estén enfermos” (Testimonio de niño/a 2016).

Área comunitaria

En el área comunitaria, el campo Sacha presenta una afectación severa del 4.7%, una afección moderada del 41,8% y finalmente, el 53,5% corresponde a sufrimiento comunitario leve. Las frases del Test de Sack son una pequeña muestra de cómo el estado emocional de estos niños y niñas es afectado por conflictos comunitarios “me da pena que mi comunidad está triste y enferma” (Testimonio de niño/a 2016), “me da pena que mi comunidad se separe” (Testimonio de niño/a 2016).

Al igual que en la mayoría de campos, en este, las opiniones de las comunidades están divididas en dos grandes grupos. Un primero que considera a las empresas petroleras perjudiciales por la contaminación “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera contamina el agua, el aire y el suelo y no se desarrolla natural” (Testimonio de niño/a 2016), el incumplimiento de pago de sueldos “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera no paga” (Testimonio de niño/a 2016), entre otros motivos.

El segundo grupo se trata de niños, niñas y adolescentes que aprecian a las petroleras por los beneficios que les brindan “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera da mucho dinero” (Testimonio de niño/a 2016), “la gente de mi

comunidad piensa que la empresa petrolera es una ayuda para todos” (Testimonio de niño/a 2016), “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera son buenas para tener un buen Ecuador” (Testimonio de niño/a 2016).

En medio de esta dicotomía, existe un porcentaje mínimo de niños, niñas y adolescentes que desconocen la opinión de sus comunidades y generan una opinión propia “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera es buena, pero yo no sé, creo que no” (Testimonio de niño/a 2016), “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera es mala para la naturaleza y animales, pero yo creo que por un lado es bueno para poder comer comida” (Testimonio de niño/a 2016).

Entre los problemas comunitarios que generan mayor impacto y preocupación a los niños, niñas y adolescentes del campo petrolero Sacha se encuentra la delincuencia “me gustaría que mi comunidad no haya mucho robo porque ahí se roban de todo pollo, perros, las cosas, etc.” (Testimonio de niño/a 2016), la contaminación “por mi comunidad yo daría la vida por evitar la contaminación” (Testimonio de niño/a 2016) y falta de empleo “el trabajo de mi comunidad es duro porque no hay” (Testimonio de niño/a 2016).

Los niños, niñas y adolescentes no confían en la credibilidad de los políticos por las continuas decepciones que vivieron sus comunidades y, ellos, al ver que las promesas que los políticos realizaban eran incumplidas dejaron de creerles “cuando los políticos vienen a visitarnos a la comunidad vienen y ofrecen cosas y no cumplen” (Testimonio de niño/a 2016), “cuando los políticos vienen a visitarnos a la comunidad no ayudan” (Testimonio de niño/a 2016).

Área de conflicto petrolero

La evaluación cuantitativa en esta área refleja que el 43,8% de niños y niñas presentan un nivel de afectación severa, seguido por el 33,8% con un grado moderado de daño y el 22,4% de niños con nivel leve de sufrimiento. La opinión de los niños y niñas sobre las empresas petroleras está dividida entre aquellos que consideran a las compañías petroleras de manera positiva “en mi familia creen que la empresa petrolera es algo muy bueno porque la gente tiene trabajo” (Testimonio de niño/a 2016), el grupo que tiene una visión negativa de las empresas “en mi familia creen que la empresa petrolera contaminan mucho” (Testimonio de niño/a 2016), aquellos niños y niñas que dudan sobre los beneficios y daños de las mismas “en mi familia creen que la empresa petrolera no es tan mala ni tan buena” (Testimonio de niño/a 2016) y aquellos que desconocen el tema “En la casa no se conversa de esa empresa” (Testimonio de niño/a 2016).

Es alarmante notar que un gran porcentaje de niños, niñas y adolescentes no conocen sobre la empresa Texaco “no conozco” (Testimonio de niño/a 2016), “no sé qué es Texaco” (Testimonio de niño/a 2016). Esta ausencia de conocimiento sobre la compañía Texaco muestra claramente como el campo petrolero Sacha intenta olvidar la violación de los derechos humanos que su comunidad vivió. Sin embargo, el olvido del pasado de un territorio incrementa la probabilidad de que tragedias similares se repitan, por tanto, solo el conocimiento de la propia historia fundamenta la transformación del presente (Beristain 2000).

El impacto de la partida de Texaco provocó una diversidad de sentimientos, algunos pobladores se regocijaron por la

partida de la empresa “cuando la empresa Texaco se fue de la comunidad, mi familia se puso feliz” (Testimonio de niño/a 2016), mientras que otros sufrieron por la falta de recursos monetarios “cuando la empresa Texaco se fue de la comunidad, mi familia se quedó sin trabajo y enfermos” (Testimonio de niño/a 2016).

Los niños y niñas que conocen sobre los estragos que Texaco dejó tras su ocupación del territorio se preocupan por la empresa petrolera que actualmente labora en el campo petrolero Sacha “cuando la empresa Texaco se fue de la comunidad, mi familia se sintió bien, pero todavía hay una empresa petrolera aquí” (Testimonio de niño/a 2016), “cuando la empresa Texaco se fue de la comunidad, empezó a ver un aire más saludable y vino otra empresa petrolera” (Testimonio de niño/a 2016).

El impacto que generó la presencia de la empresa Texaco en esta zona se percibe como negativo “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad muriera por contaminación del petróleo” (Testimonio de niño/a 2016), “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad sea pobre en cultivos” (Testimonio de niño/a 2016), “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad se enojara” (Testimonio de niño/a 2016).

La salud psicosocial en el campo petrolero Shushufindi

Cuando los políticos vienen a visitarnos la comunidad me siento triste porque viene a engañar a la comunidad

—Niño del campo petrolero Sacha, 2016

Área intrapersonal

El futuro de los niños, niñas y adolescentes de esta zona está totalmente enfocado en laborar a favor del ambiente “si yo fuera grande ayudaría al medio ambiente” (Testimonio de niño/a 2016), los sentimientos negativos que existen en los niños, niñas y adolescentes también se relacionan con el impacto de las empresas petroleras y sus contaminación “odio a las empresas que contaminan” (Testimonio de niño/a 2016), “tengo miedo de contagiarme de muchas enfermedades y de que se destruya la capa de ozono” (Testimonio de niño/a 2016), “a veces me siento triste porque no hay flora y fauna” (Testimonio de niño/a 2016). La afectación del área personal es de 17,6% en grado leve, seguido con un nivel de sufrimiento personal moderado del 63,5% y finalmente el 18,8% de daño severo.

Área intrafamiliar

El campo petrolero Shushufindi es aquel que tiene el mayor grado de afectación intrafamiliar, este sector muestra un

sufrimiento severo del 17,6%, moderado de 35,3% y leve de 47,1%. Una de las causas de esta alteración puede ser la intrusión del conflicto petrolero en el área familiar “mi mamá y mi papá se enfermaron por el aire contaminado” (Testimonio de niño/a 2016), “mi madre no me pone atención por hablar sobre la empresa petrolera” (Testimonio de niño/a 2016), “no me gusta que mis papás fueran obreros de Texaco” (Testimonio de niño/a 2016). Otro factor que genera malestar emocional en los niños, niñas y adolescentes es la violencia intrafamiliar y/o de género que vivencian “cuando mis papás pelean, mi papá le pega, le dice que no haces nada” (Testimonio de niño/a 2016), “cuando mis papás pelean, mi papá se va de la casa” (Testimonio de niño/a 2016).

Área comunitaria

A nivel comunitario el campo petrolero Shushufindi es el segundo (después del campo petrolero Aucas) con altos niveles de sufrimiento comunitario. Este campo presenta una afectación grave del 14,1%, moderada de 41,8% y leve de 53,5%. El análisis cualitativo muestra que algunos promotores de malestar emocional son los conflictos internos de esta población “me gustaría que mi comunidad fuera más unida” (Testimonio de niño/a 2016), la falta de empleo, “me gustaría que mi comunidad tuviera buenos empleos para todos los comuneros” (Testimonio de niño/a 2016) y la contaminación ambiental con sus consecuencias.

Todos los niños, niñas y adolescentes opinan que las personas de su comunidad tienen una visión negativa de las empresas petroleras por que contaminan su territorio, por los

problemas de salud, los daños a la flora y fauna “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera da mucha contaminación” (Testimonio de niño/a 2016), “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera daña el aire para los animales que están en peligro” (Testimonio de niño/a 2016), “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera contamina muchos ríos y plantas” (Testimonio de niño/a 2016), “la gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera afecta a todos los pueblos” (Testimonio de niño/a 2016).

La presencia de políticos en la zona genera gran resistencia en la comunidad, los niños, niñas y adolescentes han notado la falta de compromiso de estas personas hacia sus comunidades, por esta razón existe una opinión de desaprobación ante sus visitas “cuando los políticos vienen a visitarnos la comunidad se ponen enojados porque vienen a engañar a mi comunidad” (Testimonio de niño/a 2016). Además, la presencia de los políticos genera sentimientos de tristeza en los niños, niñas y adolescentes “cuando los políticos vienen a visitarnos la comunidad me siento triste porque viene a engañar a la comunidad” (Testimonio de niño/a 2016).

La falta de trabajo ha generado una situación de inseguridad en la comunidad, existen personas que recurren al hurto para lograr sobrevivir al desempleo “me da pena que mi comunidad este en la pobreza” (Testimonio de niño/a 2016), “me da tristeza y no tienen trabajo y solo pasan robando” (Testimonio de niño/a 2016). Los conflictos internos, la contaminación y enfermedades “me da pena que mi comunidad se enferme por la contaminación” (Testimonio de niño/a 2016) generan un ambiente sumamente nocivo para los niños, niñas, adolescentes y pobladores en general de este campo.

Área de conflicto petrolero

La evaluación cuantitativa de la afectación del conflicto petrolero en este campo determina un 62,4% de niños y niñas con daño severo, 29,4% con malestar moderado y 8,2% con sufrimiento leve. De acuerdo a los niños y niñas, ningún adulto posee una visión positiva de las empresas petroleras, incluso en el 32,9% de familias que laboran en compañías se mantiene esta opinión “en mi familia creen que la empresa petrolera nos contamina y nos causa enfermedades como cáncer” (Testimonio de niño/a 2016).

Todos los niños, niñas y adolescentes tienen una perspectiva nociva de las empresas petroleras, esta visión está sustentada en la contaminación que observan de su entorno “yo creo que las empresas petroleras no tienen derecho a contaminar” (Testimonio de niño/a 2016), “yo creo que las empresas petroleras son malas para nuestro planeta Tierra, contaminan los ríos y muchas cosas más” (Testimonio de niño/a 2016).

El impacto de la partida de Texaco provocó a nivel emocional sentimientos ambivalentes “cuando la empresa Texaco se fue de la comunidad, mi familia se sintió feliz, pero al mismo tiempo triste porque la contaminación seguía” (Testimonio de niño/a 2016). Aunque, en la mayoría de los casos son marcadamente negativos “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad sufra por la contaminación del ambiente” (Testimonio de niño/a 2016), “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad se enferme de enfermedades mortales” (Testimonio de niño/a 2016), “la empresa Texaco hizo que la gente de mi comunidad se desuniera” (Testimonio de niño/a 2016).

Conclusiones

La investigación está estructurada en seis componentes, los dos primeros proponen la orientación teórica, ética y política del trabajo (desde la Salud Colectiva y el estudio de los modos de vida de los grupos sociales), el tercero detalla las aproximaciones metodológicas, el cuarto orienta al lector en la comprensión de la subsunción de los procesos psicológicos desde las determinaciones sociales y ecológicas. Finalmente, los acápites quinto y sexto estudian las manifestaciones psicoemocionales de afectación y la salud psicosocial de los niños, niñas y adolescentes que habitan los ocho campos petroleros incluidos en este estudio: Aguarico, Aucas, Guanta, Yuca, Lago Agrio, Parahuaco, Sacha y Shushufindi.

Si bien ninguno de estos niños y niñas vivía cuando la multinacional Texaco destruía la Amazonía, la sombra de la destrucción se ha alargado hasta su presente, pues hacen referencia a la empresa como si hubiese sido ayer. Podría interpretarse como un resentimiento frente a la impunidad y a la deuda con la verdad que no ha sido defendida por el Estado quien se ha aliado con la empresa.

En la cadena de la búsqueda de la verdad, justicia y reparación integral, este libro pretende ser un aporte para la construcción de la verdad, para ello documenta los impactos que, décadas después, siguen apareciendo en la salud psicosocial de niños, niñas y adolescentes de las comunidades en las que operó Texaco. Se trata de un documento que recoge textualmente las voces de cientos de niños, niñas y adolescentes y en sus palabras analiza la magnitud del daño al tejido social y comunitario, a las relaciones con la naturaleza, a los modos de

producción-consumo y a las formas de organización del cuidado y crianza de la vida. En este sentido, el estudio concluye en las siguientes afecciones:

A nivel de los modos de vida de los grupos sociales

- La ocupación, despojo, desterritorialización, saqueo y contaminación producto de la implantación de modelos de extractivismo no consentido en comunidades amazónicas del norte del país, han devenido en la mutación de los modos de vida de los grupos sociales que históricamente han habitado-territorializado esos espacios socio naturales.
- La transición desde formas primarias de relación con la naturaleza y economías familiares campesinas pequeño productivas hacia procesos de proletarización con la consecuente venta de fuerza de trabajo ha devenido en un proceso al que hemos denominado encadenamiento laboral.
- Al mutar la reproducción material (producción), inmediatamente es trastocada la reproducción social. Esto se visibiliza en cambios de los patrones de crianza y cuidado de la vida, en el trabajo doméstico no remunerado, en la atención a los enfermos, adultos mayores, personas con discapacidades, etc.
- Los cambios en la reproducción social están en su mayoría mediados por la reconfiguración de una estructura laboral patriarcal que excluye a las mujeres y que establece itinerarios laborales en beneficio de la acumulación del capital, pero en detrimento del tejido

familiar y comunitario. Así también, las alteraciones están dadas por limitaciones que la empresa impone al ocupar y contaminar los territorios.

- Por un lado, las empresas son quienes al controlar las dinámicas de producción determinan las alteraciones de la reproducción social y trastocan la ética del cuidado de la vida. Pero, por otro lado, la organización de la vida familiar y comunitaria está supeditada a las limitaciones de movilidad, vivienda y comunicación impuestas por las empresas y especialmente por las afecciones e impactos que como resultado de los masivos procesos de contaminación determinan la pérdida de la salud, de la estabilidad psicoemocional y psicosocial, incrementando a su vez, la demanda de cuidados y asistencia.
- A esto se suma la exclusión de las mujeres de la toma de decisiones y el control de las mujeres y sus cuerpos, pero también de los cuerpos en los que se encarna la enfermedad, el daño psicosocial y la muerte.
- Un tema extremadamente preocupante en relación a impactos diferenciales por género es el miedo de las niñas a ser violadas y asesinadas, son decenas de niñas quienes expresan este temor. Así también encontramos la naturalización de la violencia intrafamiliar con múltiples testimonios de niños y niñas narrando que sus padres golpean a sus madres como práctica cotidiana.
- Con la ocupación del territorio el consumo se condiciona doblemente: cuantitativamente (a lo que el salario puede comprar) y cualitativamente (a los valores de uso que ofertan los monopolios de la agroindustria y de otros sectores de la producción industrializada). En este sentido, la mutación del consumo alimentario, de agua, luz, transporte, de salud (incluido el farma-

cológico) son verdaderamente extremos. Las familias han transitado desde el autoconsumo de productos de huertos familiares a la compra masiva de alimentos procesados. El alarmante incremento del consumo de alcohol y agrotóxicos llaman la atención como denominador común de las estrategias de multinacionales extractivas para silenciar a las comunidades.

- Quizás una de las formas más exitosas de llevar el proceso de ocupación, despojo, violencia, contaminación e impunidad, pasa por la ruptura del tejido-lazo social. Algunos procesos psicosociales determinantes del éxito con el que las empresas extractivas afectan el tejido social de las comunidades y los grupos sociales son: la consolidación de estructuras de privilegios (asignar condiciones preferenciales de empleo u otros beneficios a quienes son útiles o *serviles* a la empresa), construir el enemigo interno (consolidar un imaginario en el que se responsabiliza a los propios comuneros, campesinos e indígenas de las condiciones de empobrecimiento, violencia, enfermedad y muerte) y finalmente, sembrar la impunidad frente a la responsabilidad de las empresas extractivas en los daños a los territorios, la violencia social, económica y política, la pérdida de salud y la muerte.
- En las comunidades en la que operó Texaco, las relaciones comunitarias han cambiado a lo largo de estos años y se han tornado tensas, se han polarizado las posiciones entre la defensa y el rechazo a la petrolera. El encadenamiento y chantaje laboral también cobran especial importancia en los procesos de ruptura del tejido social.
- Al forzar una transición de metabolismos sociales primarios (cazadores-recolectores) o secundarios (agra-

rios-campesinos) a metabolismos industrializados, se trastocan las relaciones dialécticas entre los grupos sociales que históricamente han territorializado las naturalezas y estas naturalezas como espacios sionaturales vivos. Ya no es posible nadar en el río, beber del estero ni de los pozos. Los suelos están enfermos, dejaron de producir, las plantas no crecen y los animales mueren. Se narran preocupaciones en torno a la contaminación ambiental y su relación con la salud de las personas, de los grupos sociales y de los ecosistemas.

A nivel comunitario

- El estudio reveló que el estado emocional de los niños, niñas y adolescentes depende del impacto de las violaciones de derechos humanos en sus familias y comunidades. Estos acontecimientos pueden presentar distintas expresiones como, por ejemplo: interpretación de los hechos como eventos traumáticos, en forma de crisis, o como un proceso de duelo. Es importante resaltar que un mismo hecho puede desembocar estas tres formas de expresión.
- Tras la salida de la empresa Texaco, no se promovieron proyectos de reparación integral a las comunidades, sino que estos territorios se han convertido en campos de disputa de otras compañías petroleras que continúan con las actividades extractivas, sin considerar el derecho al territorio, a la salud y la vida digna de los y las habitantes, ni mucho menos, los daños a la naturaleza.
- La investigación de las afectaciones psicoemocionales en los niños, niñas y adolescentes que habitan en los

campos petroleros Aucas, Yuca, Aguarico, Sacha, Lago Agrio, Shushufindi, Parahuaco y Guanta evidencia una relación directa entre la condición de salud psicococial y la presencia de las actividades petroleras.

- La naturalización de la violación de los derechos humanos se produce en la mayoría de las familias de los campos petroleros de este estudio, esto puede explicarse por procesos psicosociales de habituación y normalización de la contaminación en la que viven los niños, niñas y adolescentes, llegando a generar sentimientos de indefensión en algunos de ellos y ellas.
- La presencia de petroleras altera las dinámicas familiares y comunitarias. Mediante la ruptura de la autonomía y autosuficiencia de los territorios encadenan laboralmente a las comunidades al anular su soberanía alimentaria, económica y política. Convirtiéndose de manera simultánea en procesos protectores (medidas de compensación, discurso de responsabilidad social-empresaria y generación de empleos) y procesos destructivos (dependencia económica, contaminación, enfermedades y muerte).
- La violencia intrafamiliar, violencia de género y violencia social son procesos destructivos compartidos por todas las comunidades de los campos petroleros. Estos procesos nacen de la ruptura del tejido social y de la ruptura de los mecanismos de solidaridad en las comunidades. De esta forma, se convierten en temas relevantes que generan preocupación en los niños, niñas y adolescentes, aumentando su vulnerabilidad.

A nivel de la salud psicococial de los niños y las niñas

- Es importante notar que el 100% de los niños, niñas y adolescentes de las 8 comunidades presentan algún nivel de afeción emocional. La ausencia de indicadores de sufrimiento o afeción emocional no es referida para ningún caso.
- Los campos petroleros en los que los niños, niñas y adolescentes tienen mayor índice de afectación emocional son Shushufindi, Aucas y Sacha, siendo los únicos que presentan afectación severa de 22,4%, 9,4% y 3,3% respectivamente. Cabe mencionar que en estos campos petroleros también se manifiestan grandes porcentajes de sufrimiento emocional moderado y leve. Debemos reiterar que el protocolo aplicado no posee valor diagnóstico sino de tamizaje epidemiológico.
- En el campo petrolero Aguarico, el área más afectada es la del conflicto petrolero, existiendo una opinión comunitaria mayoritariamente negativa sobre las empresas extractivas. Entre los pensamientos que generan sentimientos negativos (temor o enojo) se encuentra la posibilidad de muerte de familiares o de ellos mismos (niños y niñas), pérdida de la salud, destrucción de sus territorios, migración, presencia y posibilidad de aumento de la contaminación.
- El alto índice de sufrimiento mental de los niños, niñas y adolescentes habitantes del campo petrolero Aucas se lo puede comprender al considerar la naturalización del conflicto que experimentan. Sumado al fenómeno de encadenamiento laboral de sus familias, se encuentran las alteraciones significativas de la organización

social y comunitaria que existen en esta zona y la alteración de la relación que mantenían con la naturaleza.

- En el campo petrolero Guanta los elementos de mayor impacto son: la posibilidad de fallecimiento o de enfermedad en algún familiar o de los niños y niñas, la falta de servicios básicos, disputas comunitarias, ausencia de empleo y recursos económicos que producen una migración forzada del territorio (despojo). Además, el modo de afrontamiento mayormente utilizado en este territorio es la evitación de estímulos que recuerden al conflicto, generando gran confusión y sufrimiento en los niños, niñas y adolescentes que viven en este campo.
- En el campo petrolero Yuca, la apreciación de las compañías petroleras es negativa. Al igual que en otros campos, la falta de información sobre la empresa Texaco hace que la confundan con la actual compañía que labora en su territorio. Los niños y niñas tienen sin embargo una amplia conciencia de la afectación ambiental, económica y de salud que las empresas petroleras ocasionan en la naturaleza, en sus territorios, comunidades, familias y en ellos mismos.
- Es de suma importancia resaltar que los niños, niñas y adolescentes que viven en el campo petrolero Lago Agrío conocen claramente las actividades que realizó la empresa Texaco, al igual que las consecuencias de las mismas. Por esta razón, los niños, niñas y adolescentes que participaron del estudio presentan sentimientos de enfado y desvalorización a las compañías petroleras; en este territorio se evidencia que el proceso de proletarianización y anulación de los históricos modos de producción familiares y comunitarios, ha sido determinante

de la pérdida de soberanía alimentaria, económica, social y política de las familias y comunidades.

- La alteración de la relación con la naturaleza es uno de los principales determinantes de sufrimiento intrapersonal en los niños, niñas y adolescentes del campo petrolero Parahuaco. La falta de información sobre el conflicto petrolero fomenta en los niños, niñas y adolescentes la búsqueda de explicaciones sobre el contexto en el que habitan, de esta forma ellos y ellas logran dar sentido a la realidad que observan diariamente y en muchos casos aspiran a convertirse en profesionales que ayuden, denuncien y protejan a las comunidades de la contaminación.
- El conflicto interno de las comunidades del campo petrolero Sacha es uno de los principales detonantes de afeción psicoemocional en los niños, niñas y adolescentes. Además, en este campo petrolero se intenta olvidar (reprimir) las violaciones de los derechos humanos que ocurrieron en sus territorios, sin considerar el gran costo que conlleva para las futuras generaciones el desconocimiento de la historia en tanto incrementa las posibilidades de que vuelvan a ocurrir situaciones similares.
- En el campo petrolero Shushufindi, todos los niños, niñas y adolescentes perciben como nocivas las actividades petroleras, las relacionan instantáneamente con la contaminación, enfermedades y demás procesos de alteración del ecosistema, de sus comunidades y de los cambios en los modos de vida de familias.
- El miedo constante de que sus familiares no tengan empleo, la presencia de empresas petroleras que pueden ocasionar derrames petroleros, delitos como robos, violaciones y raptos, además de la contaminación ya

existente, son algunas de las situaciones que los niños, niñas y adolescentes que habitan en las zonas de todos los campos petroleros estudiados deben afrontar.

- El estrés de los niños, niñas y adolescentes que se encuentran en medio de una serie de sucesos que no logran comprender y que están determinados por las continuas pérdidas, conllevan a duelos colectivos que no tienen fin. El sentimiento de desamparo que viven solo agudiza la falta de control que la ruptura traumática ha dejado en ellos y ellas.
- En el grupo de los niños, niñas y adolescentes que habitan los campos petroleros estudiados, existe un porcentaje de niños y niñas donde la contaminación se ha normalizado, este grupo asegura que las petroleras son positivas para sus comunidades porque brindan trabajo. El modo de afrontamiento que los niños y niñas presentan es pasivo, ya que han normalizado la presencia de petroleras y a la contaminación.
- Sin embargo, existen grupos de niños, niñas y adolescentes que no comparten esta opinión, ellos dudan si las empresas son positivas por los daños que la contaminación ha dejado en sus territorios y familias. Al mismo tiempo notan que estas empresas brindan trabajo y obras a sus comunidades, generando una gran incertidumbre para ellos. El afrontamiento de estos niños y niñas oscila entre la pasividad y actividad.
- Finalmente, también están niños, niñas y adolescentes que están seguros de que las petroleras son perjudiciales para sus vidas, familias, comunidades y medio ambiente. Este grupo está dispuesto a defender y luchar por sus hogares, afrontando la situación de manera activa. Los niños, niñas y adolescentes confrontan a sus

padres, cuestionan a la opinión de la comunidad y planifican su vida en torno a la resolución del problema de la contaminación petrolera.

Cinco décadas después de que Texaco iniciase sus operaciones en Ecuador, estas comunidades todavía luchan por su derecho a la Reparación Integral, como un proceso participativo que responda a las necesidades los afectados, quienes de forma individual o colectiva han sufrido daños graves, incluidos los daños físicos, mentales, el sufrimiento emocional, las pérdidas económicas o sustanciales, las afectaciones a sus derechos, a través de actos u omisiones que constituyen graves o serias violaciones del derecho internacional de los derechos humanos. Los afectados también incluyen a la familia inmediata o sus dependientes directos, así como las personas que tienen lazos afectivos directos (Escudero 2013).

En forma general, la reparación integral debería considerar los parámetros siguientes (Escudero 2013, 276-77):

- a. La restauración está enfocada en el restablecimiento del derecho vulnerado, devolviéndole a la víctima el derecho de ejercer el derecho negado, o de continuar ejerciendo plenamente si fue limitado con el hecho dañoso. Principio basado en el resarcimiento *in natura* que implica la restitución plena al estado anterior, por ejemplo, en este caso corresponden la restauración de los derechos a ecosistemas saludables (suelos, ríos, esteros, aguas freáticas, flora, fauna, aire), a la autonomía productiva, económica, a la propiedad de sus territorios, y tantos otros derechos violentados.
- b. La compensación significa un reconocimiento sobre el daño provocado. Este usualmente se expresa en sentido

monetario que se otorga a la víctima o sus familiares. El reconocimiento económico del daño debe ser proporcional a la gravedad de la violación y las circunstancias de cada caso y está constituido por: i) Daño físico y mental; ii) Pérdida de oportunidades, daño emergente; iii) Pérdidas de ingresos, incluido el lucro cesante; iv) Perjuicios morales; y, v) Reconocimientos de todos los gastos de servicios como jurídicos, médicos, asistencia social, entre otros.

- c. La rehabilitación consiste en la asistencia a la víctima en su recuperación física y psicológica. Incluye todos los gastos y tiempo que la víctima invierte para su completa recuperación. Para este caso, la recuperación de la salud integral, física y psicosocial.
- d. Satisfacción, cuando el daño no puede ser restituido el Estado debe satisfacer el daño causado a la dignidad de la víctima o sus familiares, reconociendo el derecho violado e identificando a los transgresores. Esta medida es fundamental en tanto cientos de personas han muerto de enfermedades crónicas no transmisibles en medio de la impunidad y el olvido. Peor aún, pueblos y nacionalidades enteras fueron desaparecidos sin que se hayan establecido procesos que graben en la memoria histórica del país estos atropellos y que rindan homenaje a las víctimas individuales y colectivas. El primer paso debería ser el reconocimiento público de la verdad y las disculpas públicas desde el Estado que por acción, omisión o negligencia posibilitó que todas estas graves violaciones a los derechos humanos y de la naturaleza se den durante décadas y que hoy continúen afectando a nuestras comunidades amazónicas.

- e. Pero, ante todo, debería apostar por las Garantías de no repetición que consisten en marcos normativos, jurídicos o políticos, que den sentido a los hechos traumáticos y a las violaciones de derechos humanos, en tanto se orienten a evitar que nuevas violaciones a los derechos humanos y de la naturaleza ocurran en la historia presente y futura.

Bibliografía

- Bandura, Alford y Richard Walters. 1974. *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Madrid: Editorial Alianza.
- Barra, Enrique. 2003. "Influencia del Estado Emocional en la Salud Física". *Terapia psicológica* 21 (1): 55-60.
- Beck, Judith. 2007. *Terapia cognitiva*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Beristain, Carlos. 2000. "Justicia, verdad y reconciliación". *Cuaderno de Trabajo de Heoga No 27 Justicia y Reconciliación*. No 27: 9-16.
- . 2007. *Manual sobre perspectiva psicosocial en la investigación de derechos humanos*. Bilbao: Heoga.
- . 2009. *Las palabras de la selva. Estudio Psicosocial del impacto de las explotaciones petroleras de Texaco en las comunidades amazónicas de Ecuador*. Bilbao: Heoga.
- Bordignon, Nelso. 2005. "El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto". *Revista Lasallista de Investigación* 2 (2): 50-63.
- Breilh, Jaime. 2004. *Epidemiología Crítica: Ciencia emancipadora e interculturalidad*. 2a. ed. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Escudero, Jhoel. 2013. "Reconocimiento constitucional del derecho a la reparación integral y su complicado desarrollo en Ecuador". En *Manual de justicia*

- constitucional ecuatoriana*, 273-93. Quito: Corte Constitucional del Ecuador.
- Gamucio, María, Fernanda Solíz y Soledad Valverde. 2012. *Protocolo de diagnóstico psicopedagógico: Guía N° 3 de diagnóstico rápido; 12-18 años*. Quito: Clínica Ambiental.
- Martínez, Agustín, José Piqueras y Cándido Inglés. 2016. "Relaciones entre inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento ante el estrés". *Revista electrónica de motivación y emoción*. Accedido 20 de octubre. <http://reme.uji.es/articulos/numero37/article6/article6.pdf>.
- Medina, Ignacio, y Ángel Florido. 2005. "La pobreza desde los pobres: un estudio de caso en Guadalajara, México". *Librosenred*. <https://books.google.com.ec/books?id=9aKXv-ToQ5kC&pg=PA34&lpg=PA34&dq=riesgo+o+probabilidad+del+individuo,+hogar+o+comunidad+de+ser+herido&source=bl&ots=7qB8erkmNP&sig=qTZno6NetPbYbNCCM3XSHOTGdm4&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjy7I-KjOzPAhXJ4D4KHX7uCJ8Q6AEILDAD#v=onepage&q=riesgo%20o%20probabilidad%20del%20individuo%20o%20hogar%20o%20comunidad%20de%20ser%20herido&tf=false>
- Montero, Maritza. 2004. *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Slaikeu, Karl. 1996. *Intervención en crisis: manual para práctica e investigación*. 2a. ed. México, D.F: El Manual Moderno.
- Solíz, Fernanda. 2016a. *Salud Colectiva y Ecología Política: La basura en Ecuador*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar / Ediciones La Tierra.
- . 2016.b *Lo que la mina se llevo: estudio de impactos psicosociales y socioecológicos tras la salida de la empresa Kinross en las comunidades ubicadas en la zona de influencia directa del Proyecto Fruta del Norte*. Quito: Ediciones La Tierra / Clínica Ambiental.
- Vels, Augusto. 1990. *Los mecanismos de defensa bajo el punto de vista psicoanalítico*. Barcelona: AGC.

Anexos

Anexo 1. Test de Sacks adaptado.

INVESTIGACIÓN IMPACTOS PSICOSOCIALES

Universidad Andina Simón Bolívar Código _____

Apellidos y nombre:

.....

Algún miembro de la familia trabaja para la empresa petrolera:
¿Quién o quiénes?

.....

Fecha:

Hora de empezar: **Hora de terminar:**

A continuación encontrará unas frases empezadas que usted debe completar como primero se le ocurra. Procure hacer buena letra. Por ejemplo:

De todos los deportes prefiero el fútbol

De todos los deportes prefiero el vóley, pues lo practico desde
niño y me mantiene en buen estado físico.

Como usted ve, el llenado puede ser corto o largo; eso depende de lo que usted quiera llenar. De todas maneras, no use más de las dos líneas permitidas. Llene tal como le ordene su corazón.

Por favor lea con atención y complete, a su gusto y espontáneamente, las siguientes frases:

1. Si yo fuera grande
.....
.....
2. Me gustaría que mi comunidad
.....
.....
3. Odio a los
.....
.....
4. Extraño tanto
.....
.....
5. Por mi comunidad yo daría
.....
.....
6. En mi familia creen que la empresa petrolera
.....
.....
7. Mi mamá y mi papá
.....
.....
8. Yo creo que las empresas petroleras
.....
.....
9. Yo sueño con
.....
.....
10. Mi madre no
.....
.....

11. Me enojo porque la empresa Texaco
.....
.....
12. La gente de mi comunidad piensa que la empresa petrolera
.....
.....
13. Tengo miedo de
.....
.....
14. Mi padre es
.....
.....
15. Cuando escucho las noticias
.....
.....
16. No me gusta que mis papás
.....
.....
17. Cuando la empresa Texaco se fue de la comunidad,
mi familia
.....
.....
18. Cuando mis papás pelean, mi papá
.....
.....
19. A veces me siento triste porque
.....
.....
20. El trabajo de mi comunidad es
.....
.....

21. Cuando los políticos vienen a visitarnos a la comunidad

.....
.....

22. Cuando alguien de mi familia está enfermo

.....
.....

23. Me da pena que mi comunidad

.....
.....

24. La empresa Texaco hizo la gente de mi comunidad

.....
.....

INTERPRETACIÓN (Áreas a las que corresponde cada ítem)

Comunidad: 2-5-12-20-21-23

Conflicto Petrolero: 6-8-11-15-17-24

Familia: 7-10-14-16-18-22

Personal: 1-3-4-9-13-19



Jordan Vera

Tras cinco décadas, las secuelas de los procesos de explotación petrolera y la contaminación ambiental generada por la empresa Texaco todavía perviven y están en la vida cotidiana de pueblos y comunidades que han interiorizado y, en muchos casos, naturalizado sus consecuencias. Viven en territorios divididos, empobrecidos, contaminados y se debaten entre el cuestionamiento a la explotación petrolera y la necesidad de trabajo. Este es un libro polifónico en el que se entrecruzan las voces de 727 niños, niñas y adolescentes pertenecientes a 8 comunidades cercanas a pozos petroleros de las provincias de Sucumbíos y Orellana, con el análisis de adultas/os comprometidos política, social, ecológica y éticamente con la vida, para juntos construir una memoria que contribuya a la acción y la transformación.

Gina Benavides Llerena



Maren Ortiz



Jazmín Miranda



Liliana Greff y Nayerly Mora



Verónica Ganchozo y Gloria Cumbe